

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA ANTONIO NARRO
DIVISION DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS
DEPARTAMENTO SOCIOLOGÍA**



**LA AGRICULTURA FAMILIAR EN SAN JUAN EVANGELISTA ANALCO: UN
ANÁLISIS DE LOS DESAFÍOS Y LA IMPORTANCIA DE LA PRODUCCIÓN
AGRÍCOLA EN COMUNIDADES RURALES**

Por:

LOURDES PÉREZ MÉNDEZ

TIPO DE TRABAJO

**Presentada como requisitos parcial para
obtener el título de:**

INGENIERO AGRÓNOMO EN DESARROLLO RURAL

Buenavista, Saltillo, Coahuila, México

Octubre de 2025

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA ANTONIO NARRO
DIVISION DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS
DEPARTAMENTO SOCIOLOGÍA**

**La agricultura familiar en San Juan Evangelista Analco: un análisis de los
desafíos y la importancia de la producción agrícola en comunidades rurales**

Por:

LOURDES PÉREZ MÉNDEZ

TIPO DE TRABAJO

TESIS

Que somete a la consideración de Jurado Examinar
como requisito para obtener el título de:

INGENIERO AGRÓNOMO EN DESARROLLO RURAL

Aprobada por:



Dr. Ernesto Navarro Hinojoza
Asesor principal interno

Aprobada por:



Dr. Juan Carlos Caballero Salinas
Asesor principal externo



Dr. Jonathan Daniel Aguirre Peña
Coasesor



Dr. Gibrán Alejandro Valdez Flores
Coasesor



Lic. Norma Eugenia Sánchez García

Coordinadora de la División de Ciencias Socioeconómicas

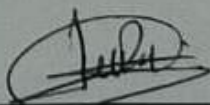
Declaración de Originalidad y No Plagio

Yo, como autora y responsable directa del presente trabajo titulada **“La agricultura familiar en San Juan Evangelista Analco: un análisis de los desafíos y la importancia de la producción agrícola en comunidades rurales”**, declaro bajo protesta de decir verdad que no he incurrido en ningún acto de plagio ni en prácticas académicas indebidas, incluyendo las siguientes: la reproducción total o parcial de textos sin citar la fuente o al autor correspondiente; la utilización de fragmentos previamente publicados sin referir el documento original (autoplagio); la obtención, préstamo o apropiación de información, datos o contenidos de otra tesis o trabajo para presentarlos como propios; la omisión de referencias bibliográficas o citas textuales sin el uso de comillas; así como el empleo de ideas, conceptos o razonamientos de otros autores sin el debido reconocimiento.

De igual forma, afirmo que no se ha hecho uso de material digital como imágenes, vídeos, ilustraciones, gráficos, mapas o bases de datos sin citar adecuadamente la fuente o el autor original. Reconozco también que cualquier utilización posterior de este material con fines de lucro, reproducción, edición o modificación constituye una falta que podrá ser sancionada por las autoridades competentes.

Por lo anterior, asumo plena responsabilidad sobre el contenido de este trabajo y manifiesto que su elaboración es completamente original.

LOURDES PÉREZ MÉNDEZ



DEDICADORIA

A mis padres, **Gregorio y Verónica**, por su amor incondicional, su apoyo constante y por haberme acompañado en cada etapa de este camino. Gracias por creer en mí, por su paciencia y por su ayuda durante el proceso de experimentación que hizo posible el desarrollo de esta tesis. Este logro es también suyo.

A mi hermana Maricela Pérez, por ser mi inspiración diaria, por sus palabras de aliento y por recordarme siempre la importancia de perseverar y no rendirse.

Y a mi amigo, Arturo Jiménez por su comprensión, compañía y apoyo inquebrantable en los momentos más importantes de este proyecto.

Con profundo cariño y gratitud, les dedico este trabajo, fruto del esfuerzo compartido y de su confianza en mí.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la **Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro**, por haberme brindado la oportunidad de formarme profesionalmente y por todas las enseñanzas recibidas a lo largo de estos años. Cada clase, práctica y experiencia vivida dentro y fuera de la universidad me permitió aprender no solo sobre la agricultura, sino también sobre la importancia del trabajo en equipo, la constancia y el amor por el campo.

Agradezco de manera muy especial al **Dr. Ernesto Navarro Hinojoza**, por todas sus enseñanzas, por su apoyo constante y por guiarme durante la realización de esta tesis. Sus consejos, tanto en las clases como en las prácticas, me ayudaron a fortalecer mis conocimientos y a creer en mis capacidades.

También agradezco a la **profesora Carmen Leticia**, por sus enseñanzas dentro del aula y por motivarnos siempre a dar lo mejor de nosotros. Su compromiso con los estudiantes y su dedicación han sido una inspiración a lo largo de mi formación.

De igual manera, quiero agradecer a todos los profesores que fueron parte de mi trayectoria universitaria. Cada uno de ellos aportó algo valioso a mi formación, tanto en el conocimiento técnico como en los valores personales que hoy llevo conmigo.

A la comunidad de San Juan Evangelista Analco cada una de las personas que hicieron partícipe, por haberme permitido realizar mi trabajo de investigación en su localidad. Agradezco su confianza, su tiempo y su disposición para compartir conmigo sus experiencias, costumbres y saberes. Convivir con ustedes fue una experiencia que me marcó profundamente y me hizo valorar aún más la importancia de la agricultura familiar.

Al **Ing. David Suárez**, gracias por ayudarme a acercarme a la comunidad y por su acompañamiento durante este proceso.

Y al Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), por facilitar el vínculo con la comunidad y apoyar el desarrollo de esta investigación.

Finalmente, agradezco a todas las personas que me acompañaron en este camino, por su apoyo, su amistad y por estar presentes en los momentos más importantes. Cada uno de ustedes formó parte de esta etapa tan significativa en mi vida, y por eso siempre estaré agradecida.

INDICE

INTRODUCCION.....	3
1.1 Planteamiento de Problema.....	4
1.2 Pregunta de investigación.....	6
1.3 Objetivos General	6
1.4 Objetivos específicos	6
1.5 Justificación	7
1.6 Hipótesis	8
2 MARCO TEÓRICO	9
2.1 Definición de la Agricultura Familiar	9
2.2 Tipos de la Agricultura Familiar	11
2.3 Agricultura familiar en la Seguridad Alimentaria.....	12
2.4 Desafíos de la Agricultura Familiar en Comunidades Rurales	13
2.4.1 Dependencia de Insumos Externos	14
2.4.2 Efectos de los Fenómenos Climáticos.....	15
2.4.3 Competencia en el Mercado y Migración Rural	17
2.5 Resiliencia en la Agricultura Familiar	19
2.6 Rol de los Apoyos Económicos en la Agricultura Familiar.....	21
2.7 Elementos Culturales y Conocimientos Tradicionales en la Agricultura Familiar	23
3 METODOLOGÍA	26
3.1 Diseño del estudio	26

3.2	Técnicas de recolección de datos	27
3.2.1	Entrevista semiestructurada	27
3.2.2	Observación participante	30
3.2.3	Taller participativo	31
3.3	Análisis de los datos	32
3.4	Características geográficas, ambientales y socioeconómicas de la comunidad de San Juan Evangelista Analco, Oaxaca.....	34
3.4.1	Ubicación y colindancia	34
3.4.2	Fisiografía	35
3.4.3	Hidrografía	36
3.4.4	Flora	37
3.4.5	Fauna	38
3.4.6	Clima	39
3.4.7	Uso del suelo y recursos naturales.....	39
3.4.8	Población y características sociodemográficas	40
3.4.9	Grado promedio de la escolaridad.....	41
3.5	Economía	42
3.6	Migración	43
	Resultados	44
3.7	Caracterización del sistema de agricultura familiar en la comunidad	44
3.7.1	Perfil de los Productores	44
3.7.2	Actores involucrados	45

3.7.3	Tamaño de las parcelas	46
3.7.4	Principales cultivos y su destino	47
3.7.5	Destino de la producción	49
3.7.6	Descripción del sistema Agricultura Familiar de San Juan Evangelista Analco. 49	
3.8	Factores que explican la persistencia de Agricultura Familiar	50
3.8.1	Categoría Cultural: Identidad, uso y costumbre y legado familiar	50
3.8.2	Categoría social: Redes de apoyo y transmisión de saberes	51
3.8.3	Categoría Económica: Subsistencia y apoyos externos	53
3.8.4	Categoría ambiental: Adaptación y conocimientos ecológicos	55
3.8.5	Interpretación de los resultados	58
	Conclusión	60
	Referencias	62
	Anexos	65

TABLA DE INDICE

TABLA 1 CARACTERÍSTICAS FISIOGRAFICAS EN LA COMUNIDAD	36
TABLA 2 CARACTERÍSTICAS DE HIDROGRAFÍA DEL MUNICIPIO	36
TABLA 3 CARACTERÍSTICAS DEL CLIMA	39
TABLA 4 CARACTERÍSTICAS DEL USO SUELO	40
TABLA 5 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN.....	41

INDICE DE FIGURAS

FIGURA 1 UBICACIÓN DEL MUNICIPIO DE SAN JUNA EVANGELISTA, OAXACA	35
FIGURA 2 CARACTERÍSTICAS DE GRADO ESCOLARIDAD	42
FIGURA 3 CAUSAS DE LA MIGRACIÓN EN SAN JUAN EVANGELISTA ANALCO DENSIDAD MIGRACIÓN.....	43
FIGURA 4 EDAD DE LOS PRODUCTORES.....	45
FIGURA 5 ACTORES INVOLUCRADOS	46
FIGURA 6 TIERRAS SEMBRADAS.....	47
FIGURA 7 PRINCIPALES ÁRBOLES FRUTALES	48
FIGURA 8 PRINCIPALES HORTALIZAS DE LOS PRODUCTORES.....	48

RESUMEN

La presente investigación se planteó con el objetivo de comprender las razones económicas, sociales, culturales y ambientales que motivan a las familias campesinas a continuar con esta práctica ancestral, a pesar de las condiciones adversas que enfrentan actualmente, tales como el cambio climático, los altos costos de insumos, la migración juvenil y la limitada infraestructura productiva. La metodología empleada se basó en un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio y descriptivo, adoptando la Teoría Fundamentada como método de análisis. Se seleccionaron doce productores agrícolas voluntarios de la comunidad y un técnico que los ha acompañado en los últimos cinco años, aplicando diferentes técnicas para la recolección de información: entrevistas semiestructuradas, observación participante y un taller participativo realizado entre enero y mayo de 2024.

Los resultados mostraron que la agricultura familiar en San Juan Evangelista Analco se caracteriza por su pequeña escala, el uso de mano de obra familiar y su orientación principalmente al autoconsumo. La mayoría de los productores poseen parcelas de entre 0.5 y 2 hectáreas, y sus cultivos principales son el maíz y el frijol y otros cultivos en menor medida. La agricultura familiar, en este contexto, cumple una doble función: garantizar la seguridad alimentaria y mantener viva la tradición agrícola de la comunidad. En conclusión, la investigación evidencia que la persistencia de la agricultura familiar en San Juan Evangelista Analco es el resultado de una compleja interacción de factores económicos, sociales, culturales y ambientales. La actividad se mantiene gracias a la identidad comunitaria, al conocimiento tradicional transmitido entre generaciones, al apoyo mutuo entre productores y a las estrategias de adaptación que garantizan la seguridad alimentaria local.

Palabras clave: Agricultura familiar, transición agroecológica, identidad cultural y sostenibilidad.

ABSTRACT

This research aimed to understand the economic, social, cultural, and environmental reasons that motivate rural families to continue this ancestral practice, despite the adverse conditions they currently face, such as climate change, high input costs, youth migration, and limited productive infrastructure. The methodology used was based on a qualitative, exploratory, and descriptive approach, adopting Grounded Theory as the analytical method. Twelve volunteer agricultural producers from the community and a technician who has supported them over the past five years were selected. Different data collection techniques were used: semi-structured interviews, participant observation, and a participatory workshop held between January and May 2024.

The results showed that family farming in San Juan Evangelista Analco is characterized by its small scale, the use of family labor, and its primary focus on subsistence. Most producers own plots of land between 0.5 and 2 hectares, and their main crops are corn and beans, with other crops to a lesser extent. Family farming, in this context, serves a dual function: ensuring food security and keeping the community's agricultural tradition alive. In conclusion, the research shows that the persistence of family farming in San Juan Evangelista Analco is the result of a complex interaction of economic, social, cultural, and environmental factors. The activity is sustained thanks to community identity, traditional knowledge passed down between generations, mutual support among producers, and adaptation strategies that guarantee local food security.

Keywords: Family farming, agroecological transition, cultural identity, and sustainability.

INTRODUCCION

En México, la agricultura familiar constituye una pieza clave en la economía rural, la seguridad alimentaria y la preservación de los saberes tradicionales. Este sistema de producción, profundamente arraigado en las prácticas culturales de muchas comunidades, representa mucho más que una actividad económica: es una forma de vida que mantiene vínculos intergeneracionales, garantiza el acceso a alimentos frescos y fortalece la identidad comunitaria. Según Chavero (2013), las sociedades rurales han desarrollado sistemas agrícolas complejos basados en la biodiversidad y en el manejo cuidadoso del entorno, lo que les ha permitido mantener la producción incluso en condiciones adversas.

Sin embargo, este tipo de agricultura enfrenta múltiples desafíos que amenazan su sostenibilidad, entre los que destacan el cambio climático, el encarecimiento de los insumos agrícolas, la migración rural, la competencia desigual en los mercados y la limitada infraestructura productiva. Tal como lo señala Rubio (2017), los pequeños productores han sido los más afectados por la crisis estructural del campo mexicano, viéndose obligados a recurrir a subsidios, remesas o incluso al endeudamiento para continuar con sus actividades agrícolas. A pesar de este panorama adverso, existen comunidades que persisten en mantener la agricultura familiar como una práctica vigente. Un ejemplo de ello es la comunidad de San Juan Evangelista Analco, ubicada en la Sierra Juárez del estado de Oaxaca. En este contexto, resulta pertinente analizar los factores que han permitido la permanencia de la Agricultura Familiar en condiciones de alta vulnerabilidad. La presente investigación explora no solo los elementos económicos, sino también las motivaciones sociales, culturales y ambientales que impulsan a los productores a seguir cultivando la tierra, a pesar de los retos estructurales que enfrentan.

A partir de un enfoque cualitativo y bajo la metodología de la **Teoría Fundamentada**, este estudio se orienta a construir un entendimiento profundo desde la perspectiva de los propios actores, mediante entrevistas semiestructuradas, observación participante y talleres comunitarios. De esta manera, se pretende contribuir al conocimiento académico sobre las dinámicas de la agricultura familiar en comunidades rurales y aportar informaciones relevantes para el diseño de políticas públicas más contextualizadas, que reconozcan el valor social y cultural de esta forma de producción.

1.1 Planteamiento de Problema

La agricultura familiar ha sido una actividad fundamental para las comunidades rurales en México, pues no solo garantiza el acceso a alimentos frescos y variados, sino que también representa una fuente de empleo e ingresos complementarios a través de la venta de excedentes. Salcedo y Guzmán (2014), señala América Latina y el Caribe el 80% de las explotaciones agrícolas corresponden a la agricultura familiar, involucrando a más de 60 millones de personas y constituyendo la principal fuente de empleo agrícola y rural. Más allá de su dimensión económica, la agricultura familiar fortalece la cohesión social y la identidad cultural de las familias rurales, siendo un elemento clave en la relación entre la producción agrícola y la seguridad alimentaria.

No obstante, en el contexto actual, esta actividad enfrenta múltiples desafíos que ponen en riesgo su viabilidad y sostenibilidad. En comunidades como San Juan Evangelista Analco, Oaxaca, los efectos del cambio climático han alterado los patrones tradicionales de lluvia y temperatura, provocando tanto sequías prolongadas como lluvias intensas que afectan la productividad y aceleran la erosión de los suelos. A ello se suma la dependencia de fertilizantes

químicos, cuyo alto costo y uso inadecuado generan un impacto económico y ambiental negativo al degradar los suelos y reducir su fertilidad.

Además, la falta de infraestructura agrícola básica, la migración de jóvenes que limita la disponibilidad de mano de obra y la transmisión de saberes tradicionales, junto con los bajos precios en los mercados locales, generan un escenario adverso que debilita la continuidad de la agricultura familiar. Estos problemas se ven agravados por factores estructurales más amplios: la presión de la agricultura industrial, que compite por recursos y mercados; las políticas agrarias que suelen favorecer modelos intensivos orientados a la exportación; la pérdida de biodiversidad y diversidad genética de cultivos, que reduce la resiliencia de los sistemas agrícolas locales; y el avance de monocultivos que concentran el uso de recursos hídricos y desplazan prácticas tradicionales (Chavez y Armas , 2024).

Ante esta situación, surge la necesidad de comprender por qué, pese a todas estas limitaciones, las familias campesinas de San Juan Evangelista Analco continúan apostando por la agricultura familiar. Identificar los factores culturales, sociales, económicos y ambientales que sostienen esta forma de vida es clave para diseñar estrategias que fortalezcan la producción agrícola en comunidades rurales y contribuyan a la seguridad alimentaria y sostenibilidad local.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los principales factores que influyen en la motivación de los productores de San Juan Evangelista a llevar a cabo actividades de agricultura familiar?

¿Qué papel juegan los conocimientos tradicionales y el sentido de identidad cultural en la permanencia de esta actividad?

¿Cómo influyen los apoyos externos (remesas, subsidios, programas públicos) en la sostenibilidad de la agricultura familiar?

¿Qué estrategias de adaptación implementan los agricultores frente al cambio climático?

¿De qué manera la migración de los integrantes de las familias influye en las prácticas, en las tomas decisiones para continuar la agricultura familiar?

1.3 Objetivos General

Analizar los factores asociados a la continuidad de las prácticas agrícolas familiares en san juan evangelista, Oaxaca para describir aquellos que tienen una mayor influencia en la motivación de los productores

1.4 Objetivos específicos

Identificar los principales factores que están relacionados con la continuidad de la agricultura familiar de San Juan Evangelista Analco, a pesar de los obstáculos económicas, ambientales y tecnológicas.

Describir cómo influyen los apoyos externos (remesas, subsidios, programas públicos) y las estrategias de adaptación comunitaria en la sostenibilidad de la agricultura familiar.

Establecer la importancia de la agricultura familiar en la seguridad alimentaria de los hogares y en la identidad comunitaria de los habitantes de San Juan Evangelista Analco.

1.5 Justificación

La agricultura familiar constituye un pilar fundamental en las comunidades rurales de México, no solo por su contribución a la producción de alimentos, sino también por su papel en la reproducción cultural, la cohesión social y la preservación de conocimientos tradicionales. En este contexto, la comunidad de San Juan Evangelista Analco, ubicada en la Sierra Juárez de Oaxaca, representa un caso significativo debido a la persistencia de sus prácticas agrícolas tradicionales, a pesar de enfrentar condiciones económicas, sociales y ambientales desfavorables.

Actualmente, este sistema agrícola se encuentra amenazado por diversos factores, entre los que destacan el cambio climático, la migración de jóvenes hacia zonas urbanas, los altos costos de insumos, la escasa infraestructura productiva y los bajos precios en los mercados locales. A pesar de ello, las familias campesinas continúan sembrando y cuidando sus parcelas, manteniendo no solo una fuente de alimentos, sino también un legado cultural que da sentido a su identidad colectiva.

La presente investigación se justifica en la necesidad de comprender las razones que motivan esta persistencia, así como las estrategias de adaptación que los agricultores locales han desarrollado para enfrentar los desafíos del entorno. Este conocimiento resulta esencial para visibilizar de la importancia de

la agricultura familiar como una forma de resistencia y resiliencia ante las presiones externas que afectan a los pequeños productores.

Además, el análisis de este caso específico permitirá generar informaciones relevantes para el diseño de políticas públicas diferenciadas, que consideren las realidades territoriales y las dimensiones culturales de la agricultura campesina. Entender cómo se sostiene este sistema en comunidades como San Juan Evangelista Analco también puede ofrecer referencias útiles para otras localidades rurales similares.

Desde el enfoque cualitativo y el uso de la Teoría Fundamentada, esta investigación busca rescatar la voz de los propios actores, reconociendo sus saberes, motivaciones y formas de organización. Al hacerlo, se espera contribuir no solo al ámbito académico, sino también al fortalecimiento de estrategias locales orientadas al desarrollo rural con identidad.

1.6 Hipótesis

La persistencia de la agricultura familiar en San Juan Evangelista Analco es el resultado de una compleja interacción de factores económicos, sociales, culturales y ambientales. Las motivaciones culturales, los lazos comunitarios y el acceso a conocimientos tradicionales desempeñan un papel crucial en la decisión de continuar con esta actividad, junto con los apoyos externos y las estrategias de adaptación

MARCO TEÓRICO

2.1 Definición de la Agricultura Familiar

Existen múltiples definiciones de la agricultura familiar, Maletta(2011 en Salcedo eat al, 2014). Señala que la definición más cercana a la de agricultura familiar proviene de un concepto creado a mediados del siglo XX, denominado “unidad económica familiar”, la cual se definió como “una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia y que en su funcionamiento no requiriese de mano de obra asalariada, sino que pudiese ser atendida con la fuerza laboral de la propia familia” (p. 18).

Por otro lado, Van der Ploeg (2014) enfatiza que la agricultura familiar no es simplemente una actividad económica, sino una forma de vida, profundamente conectada con la tierra y las tradiciones familiares. Este modelo pone en el centro la relación entre la familia y el territorio, proporcionando tanto una fuente de sustento como un “lugar de pertenencia” que fortalece la identidad rural. La agricultura familiar, juega un papel crucial en la seguridad alimentaria un número significativo de familias en las comunidades rurales, a su vez una fuente de trabajo que le permite una integración social e identidad cultural.

De igual forma, FAO (2013 en O y Garner 2012). Describe que la agricultura familiar debe considerar que

Uno o más miembros de la familia están involucrados en la operación del predio y en la toma de decisiones; el predio es heredado o es parte de la sucesión dentro de la familia/hogar, y también se le considera un lazo con la cultura y la comunidad rural; la producción agropecuaria contribuye en cierta medida a los ingresos familiares o al consumo de alimentos (p. 25).

A diferencia de los sistemas de producción agroindustrial que buscan el mayor rendimiento de los cultivos haciendo uso intensivo de los recursos naturales. Fonseca *et al.* (2019) mencionan que la agricultura familiar es caracterizada por un manejo más cercano y responsable con los recursos naturales de un ecosistema. Las familias incorporan los conocimientos y sus técnicas para ancestrales. De esta forma, la agricultura familiar contribuye a la preservación de la biodiversidad y el ecosistema local, reduciendo su impacto ambiental y promoviendo la sostenibilidad a largo plazo. Este tipo de agricultura no se basa en la maximización de los rendimientos inmediatos, sino en la gestión equilibrada y sostenible de los recursos, lo que permite a las familias adaptarse a las condiciones ambientales cambiantes

Reconociendo la importancia de la agricultura familiar a nivel mundial, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el año 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF). Esta proclamación resaltó que la agricultura familiar y las pequeñas explotaciones agrícolas son fundamentales para lograr la producción sostenible de alimentos y para alcanzar la seguridad alimentaria (Salcedo *et al.*, 2014).

En el contexto del AIAF, la FAO elaboró un concepto amplio que integra los principios comunes descritos por diversos autores, resaltando la relevancia de la agricultura familiar para el desarrollo sostenible de las comunidades rurales.

Sin embargo, existen otros elementos que se debe considerar para definir como agricultura familiar. Esto pueden incluir la importancia y los desafíos que tiene esta actividad en las personas están involucradas asimismo la relación con el mercado, el uso de tecnologías y la importancia cultural de la agricultura dentro de la comunidad.

2.2 Tipos de la Agricultura Familiar

La agricultura familiar en México puede clasificarse en tres categorías principales, según el nivel de integración al mercado, los recursos disponibles y la orientación de la producción. Esta clasificación, basada en el enfoque propuesto por la Sagarpa (2012) permite entender las dinámicas productivas y los desafíos específicos que enfrenta cada tipo de explotación agrícola familiar:

Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS): este modelo está orientado exclusivamente al autoconsumo, donde las familias producen los alimentos necesarios para su subsistencia diaria. Las unidades de producción en esta categoría suelen contar con recursos limitados, como tierras de baja calidad, poca disponibilidad de insumos y herramientas rudimentarias. La baja productividad de estas explotaciones obliga a las familias a complementar sus ingresos con trabajo asalariado, arrendamiento de tierras o apoyo gubernamental, lo que las hace particularmente vulnerables a las crisis económicas y climáticas.

Agricultura Familiar en Transición (AFT): en este tipo de agricultura, las familias producen tanto para el autoconsumo como para la comercialización de excedentes. Aunque cuentan con mayores recursos que las unidades de subsistencia, enfrentan dificultades para acceder a mercados estables y para generar ingresos suficientes que les permitan mejorar sus condiciones de vida. Su situación intermedia las hace dependientes de apoyos externos, como subsidios gubernamentales o remesas, para garantizar su sostenibilidad.

Agricultura Familiar Consolidada (AFC): este modelo se caracteriza por una mayor integración al mercado, donde la mayor parte de la producción se destina a la venta. Las unidades familiares en esta categoría suelen tener acceso a mejores recursos, como tecnología, insumos modernos y canales de

comercialización. Sin embargo, a pesar de su mayor capacidad productiva, las familias aún enfrentan desafíos, como la dependencia de subsidios gubernamentales y las fluctuaciones de los precios en los mercados locales e internacionales (Sagarpa 2014).

Esta clasificación resalta la diversidad y complejidad de la agricultura familiar en México, al tiempo que subraya la necesidad de implementar políticas públicas diferenciadas que atiendan las necesidades específicas de cada tipo de explotación, promoviendo la sostenibilidad económica, social y ambiental del sector agrícola.

2.3 Agricultura familiar en la Seguridad Alimentaria

La agricultura familiar cumple un rol vital, para las familias agricultoras, garantiza la seguridad alimentaria de acuerdo Salcedo y Guzmán (2014) mencionan que el sector

la agricultura familiar es un sector clave para lograr la erradicación del hambre y el cambio hacia sistemas agrícolas sostenibles en América Latina y el Caribe y el mundo. Los pequeños agricultores son aliados de la seguridad alimentaria y actores protagónicos en el esfuerzo de los países por lograr un futuro sin hambre. En nuestra región, el 80% de las explotaciones pertenecen a la agricultura familiar, incluyendo a más de 60 millones de personas, convirtiéndose en la principal fuente de empleo agrícola y rural.

La mayor parte de los alimentos para el consumo interno de los países de la región, sino que habitualmente desarrollan actividades agrícolas diversificadas, garantizar alimentos más sanos contribuye con la dieta de las familias de las comunidades.

De igual forma Cuevas Coeto et al., (2019) señalan que la agricultura familiar garantiza el acceso a alimentos nutritivos y culturalmente significativos, reduciendo la dependencia de productos externos. Este modelo no solo asegura la autosuficiencia alimentaria de las familias campesinas, sino que también fomenta la estabilidad en mercados locales.

La agricultura familiar, a menudo definida como pequeñas parcelas donde las familias cultivan sus alimentos, va mucho más allá de la simple producción de alimentos. Es un sistema de vida y una forma de cultivar con un significado profundo para las comunidades rurales. Por esta razón juega un papel fundamental para la seguridad alimentaria en las comunidades rurales, que resulta vital para las familias.

2.4 Desafíos de la Agricultura Familiar en Comunidades Rurales

Según la FAO (2014). En México, el 81.3% de las Unidades Económicas Rurales son de tipo familiar, su contribución es clave para la autosuficiencia alimentaria y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria Sagarpa (2014, p.16). Dicha característica sitúa a la agricultura familiar como un sector clave para la estabilidad y seguridad alimentaria del país., Sin embargo, en la actualidad enfrenta una serie de desafíos complejos que afectan su sostenibilidad, rentabilidad y viabilidad a largo plazo, particularmente en comunidades rurales. Estos retos están relacionados con factores económicos, sociales, políticos y ambientales que influyen en la capacidad de los agricultores para garantizar la seguridad alimentaria y su bienestar económico.

2.4.1 Dependencia de Insumos Externos

La agricultura en México enfrenta un desafío crítico debido a su creciente dependencia de insumos externos como fertilizantes, agroquímicos y semillas certificadas. Esta situación ha generado implicaciones económicas, ambientales y sociales significativas que afectan la sostenibilidad y competitividad del sector agropecuario. Según el Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA), México importa el 84% de los fertilizantes que utiliza, principalmente de países como Estados Unidos, Rusia y China, lo que expone al país a riesgos geopolíticos y económicos globales. Por ejemplo, la guerra entre Rusia y Ucrania ha incrementado los precios internacionales de los fertilizantes, afectando a los pequeños y medianos productores nacionales, quienes ya enfrentan altos costos de producción y limitadas opciones de financiamiento (GCMA, 2023).

El costo de los insumos agrícolas ha aumentado de manera significativa en los últimos años debido a la inflación global y las interrupciones en las cadenas de suministro. Estos factores han reducido los márgenes de ganancia de los agricultores, obligándolos a endeudarse o abandonar la actividad agrícola. Según Revista Expansion (2023), los pequeños productores son los más afectados, ya que carecen de la capacidad financiera para absorber los incrementos de costos, lo que limita su competitividad frente a los grandes productores nacionales e internacionales.

La dependencia de la agricultura mexicana de insumos externos representa un desafío complejo que afecta tanto la soberanía alimentaria como la resiliencia del sector agrícola. Reducir esta dependencia requiere esfuerzos coordinados que incluyan el fortalecimiento de la producción nacional, la promoción de prácticas agrícolas sostenibles y un mayor apoyo gubernamental para garantizar la seguridad alimentaria y la sostenibilidad a largo plazo.

2.4.2 Efectos de los Fenómenos Climáticos

El cambio climático es uno de los retos más significativos para la agricultura mexicana, especialmente para los pequeños y medianos productores que dependen de un clima estable para sus cultivos. La alteración de los patrones climáticos, como el aumento de temperaturas, la variabilidad en las precipitaciones y la mayor frecuencia de fenómenos climáticos extremos, como sequías prolongadas y lluvias intensas, está afectando negativamente los sistemas de producción agrícola. Este fenómeno tiene implicaciones directas en la seguridad alimentaria del país y en la rentabilidad de los agricultores, quienes enfrentan dificultades para adaptarse a estas nuevas condiciones climáticas. Esta variabilidad climática afecta directamente a la agricultura mexicana, pues incrementa el estrés térmico en las plantas y reduce la capacidad de los suelos para retener agua. (Revista Expansion, 2023).

El aumento de la temperatura global está alterando los ciclos naturales de los cultivos, afectando negativamente los rendimientos. Meza (2014), señala que el aumento de la temperatura global provoca alteraciones en los ciclos de cultivo, lo que reduce la productividad agrícola y afecta negativamente los rendimientos de los cultivos.

Los pequeños productores, que constituyen la base de la agricultura familiar en México, son los más afectados por estos cambios climáticos. La dependencia de insumos externos como fertilizantes y sistemas de riego aumenta la vulnerabilidad de estas familias agricultoras, ya que no tienen acceso a tecnologías o infraestructuras adecuadas para adaptarse a las condiciones climáticas cambiantes. GGMA(2023), "Indica que la falta de acceso a tecnologías y la escasez de recursos hídricos agravan las dificultades de los pequeños productores para adaptarse a los nuevos escenarios climáticos". Esto pone en riesgo la producción local, ya que estos productores enfrentan una

capacidad limitada para implementar estrategias de adaptación, como la gestión eficiente del agua o el uso de variedades de cultivos más resistentes a las sequías.

El cambio climático también representa una amenaza para la soberanía alimentaria de México. Como señala la FAO (2013), **"el cambio climático podría aumentar la inseguridad alimentaria en regiones vulnerables de América Latina, debido a la reducción en la producción agrícola y la dificultad de los agricultores para adaptarse a los nuevos desafíos"**. La reducción de la producción de cultivos básicos, como el maíz y el frijol, podría incrementar la dependencia del país de las importaciones, afectando la estabilidad de los precios y el acceso de las comunidades rurales a alimentos básicos. A medida que la producción local disminuye, los precios de los alimentos podrían aumentar, creando una brecha más amplia entre las zonas urbanas y rurales en cuanto a la disponibilidad de alimentos.

Ante estos desafíos, es fundamental implementar estrategias de adaptación que fortalezcan la resiliencia de los agricultores frente al cambio climático. El fomento de prácticas agrícolas sostenibles, como la agroecología, es una alternativa que puede mitigar los efectos del cambio climático. Casimiro (2019), sugiere que **"la agroecología ofrece alternativas viables para mejorar la productividad agrícola sin causar daño al medio ambiente, adaptándose mejor a las nuevas condiciones climáticas"**. Las prácticas agroecológicas, como el uso de fertilizantes orgánicos, la rotación de cultivos y el manejo integrado de plagas, no solo reducen la dependencia de insumos químicos, sino que también mejoran la salud del suelo y promueven la biodiversidad, creando sistemas agrícolas más resilientes.

Es igualmente importante que los gobiernos implementen políticas públicas que apoyen a los pequeños productores. Esto incluye el acceso a

financiamiento y a tecnologías adecuadas para enfrentar los efectos del cambio climático, como sistemas de riego eficientes y cultivos más resistentes. Según Expansión (2023), **"la adopción de tecnologías de adaptación y la implementación de políticas públicas que apoyen a los pequeños agricultores son esenciales para enfrentar los desafíos del cambio climático en México"**. Las políticas de apoyo deben estar orientadas a mejorar la infraestructura agrícola, ofrecer subsidios para la compra de insumos ecológicos y capacitar a los agricultores en técnicas de manejo sostenible de los recursos naturales.

El cambio climático está transformando la agricultura en México, poniendo en riesgo tanto la producción local como la seguridad alimentaria del país. Abordar estos problemas requiere un enfoque integral que combine la adaptación de los sistemas agrícolas a las nuevas condiciones climáticas con el fortalecimiento de las capacidades de los pequeños productores. Solo mediante la implementación de prácticas agrícolas sostenibles, la promoción de la investigación y el acceso a recursos adecuados será posible mitigar los efectos del cambio climático y garantizar la resiliencia del sector agropecuario.

2.5 Competencia en el Mercado y Migración Rural

En las últimas décadas a raíz de la apertura comercial de México surgió un nuevo desafío para los pequeños agricultores. La llegada de productos agrícolas importados, a menudo más baratos debido a la industrialización de la producción en otras regiones, ha puesto en desventaja a los productores locales. Los productores rurales han resentido esta competencia ya que enfrentan dificultades para obtener precios competitivos para sus cultivos, principalmente en los granos, lo que repercute en su rentabilidad.

La financiarización del sector agroalimentario mundial y las políticas de subsidios en los países desarrollados impactan negativamente a los pequeños productores de los países en desarrollo. La autora explica que el proceso de especulación en torno a los granos básicos, junto con los subsidios otorgados en los países industrializados, permite que estos mantengan precios bajos en bienes de primera necesidad. Sin embargo, esta situación profundiza las desigualdades al generar una dependencia alimentaria en los países del sur, donde los pequeños productores deben enfrentarse a un mercado inestable y dominado por grandes capitales. Además, destaca el efecto de la creciente producción de biocombustibles en el desplazamiento de los cultivos destinados a la alimentación, generando nuevas tensiones en el mercado agrícola y afectando a los agricultores locales que dependen de estos productos para su subsistencia (Rubio, 2017)

Por otro lado, la migración rural es otro fenómeno que ha afectado a la comunidad. La falta de oportunidades económicas en el campo ha llevado a que muchos jóvenes migren hacia las ciudades o Estados Unidos en busca de mejores condiciones laborales. Como comenta Rubio (2013) el proceso de concentración de la producción agrícola conllevó el aumento del tamaño de las explotaciones y la disminución de la población económicamente activa en el sector primario. La industrialización de la agricultura masificó la precarización laboral de los campesinos, quienes se vieron forzados a buscar otras fuentes de ingreso.

Esta migración no solo reduce la mano de obra disponible para trabajar en las parcelas, sino que también representa una pérdida de conocimiento y habilidades agrícolas que han sido transmitidas de generación en generación. Rubio, (2013) afirma que **la apertura comercial y la integración desigual a los mercados ha incrementado la vulnerabilidad económica de los pequeños productores.**

2.6 Resiliencia en la Agricultura Familiar

La agricultura familiar ha tenido una gran importancia en el desarrollo y crecimiento, en la seguridad alimentaria y conservación de la biodiversidad de los recursos naturales en las comunidades rurales de México. A pesar de condiciones complejas actualidad, como los cambios climáticos extremos, los altos costos insumos, la dependencia de los fertilizantes. En este contexto, la resiliencia se convierte en un marco clave para analizar cómo las familias campesinas adaptan sus sistemas productivos y afrontan los desafíos. De acuerdo con Casimiro (2019), señala que la resiliencia en la agricultura es la capacidad que tiene el sistema socio ecológico para permanecer en el tiempo, llevar a cabo cambios adoptivos para sobreponerse a las perturbaciones situaciones de estrés o cambio y mantener producción agrícola en armonía con la cultura, la organización social, la satisfacción de necesidades del ecosistema ecológicamente posible y socialmente deseable.

Desde la perspectiva ecológica, Nicholls (2007) señala para hacer enfrente a las adversidades, la agroecología se perfila hoy como la ciencia fundamental para orientar la conversión de sistemas convencionales de producción (monocultivos dependientes de insumos agroquímicos) a sistemas más diversificados, la rotación y el manejo integrado de plagas. Estas estrategias, transmitidas a través de generaciones, permiten conservar la fertilidad del suelo y reducir la dependencia de insumos químicos externos. Para esto la agroecología utiliza principios ecológicos que favorecen procesos naturales e interacciones biológicas que optimizan sinergias de tal modo que la agrobiodiversidad sea capaz de subsidiar por sí misma procesos claves tales como la acumulación de materia orgánica, fertilidad del suelo, mecanismos de regulación biótica de plagas y la productividad de los cultivos.

La resiliencia económica es igualmente crucial. Salcedo (2014) señala que **“las familias campesinas que combinan actividades agrícolas con otras fuentes de ingresos, como el trabajo asalariado o la producción artesanal, muestran una mayor capacidad para resistir las crisis económicas y climáticas”**. Esta diversificación de ingresos actúa como un colchón financiero, permitiendo a las familias afrontar las fluctuaciones del mercado y garantizar su estabilidad económica en tiempos de adversidad.

En el ámbito social, la resiliencia es profundamente entrelazada porque las familias lo han transmitido a sus hijos de generación a generación sobre las prácticas agrícolas, así en las comunidades rurales suelen depender de prácticas de cooperación mutua, como el intercambio de semillas, el trabajo colectivo y la participación en mercados locales, como lo Van der Ploeg,(2014) menciona que la finca familiar es el lugar donde se acumula la experiencia y donde tiene lugar el aprendizaje y entrega del conocimiento a la siguiente generación de una manera sutil pero fuerte. A menudo la finca familiar es un nodo en redes más amplias que hacen circular las nuevas ideas, prácticas, semillas.

Por lo tanto, FAO (2014) menciona que, **“estas interacciones no solo fortalecen la resiliencia de las comunidades, sino que también promueven la cohesión social y el sentido de pertenencia”** (p. 18). Estas relaciones contribuyen a construir una base social sólida que permite enfrentar desafíos de manera conjunta.

Las políticas públicas también desempeñan un papel fundamental en la promoción de la resiliencia en la agricultura familiar. Según Sagarpa (2012), el acceso a subsidios, créditos y programas de capacitación técnica es esencial para fortalecer la capacidad de los pequeños productores. No obstante, para

ser efectivas, estas políticas deben diseñarse en consulta con las comunidades y adaptarse a las necesidades específicas de cada región.

2.7 Rol de los Apoyos Económicos en la Agricultura Familiar

El apoyo económico tiene un papel sumamente importante para las familias agrícolas especialmente de las comunidades rurales que enfrentan limitaciones estructurales y condiciones adversas como el cambio climático y la volatilidad del mercado. Estos apoyos, que incluyen subsidios, créditos, remesas y programas gubernamentales, tienen como objetivo aliviar las presiones económicas de las familias campesinas y fomentar su desarrollo productivo, lo que menciona (Meza, 2014), que requiere de políticas que permitan acceder a información, créditos y fuentes de financiamiento, y a asistencia técnica para desarrollar e implementar innovación para estimular las transformaciones que generen procesos de desarrollo más sustentables. La construcción de resiliencia climática en las comunidades rurales y AF constituye un imperativo.

En México, los subsidios para insumos agrícolas, para elaboraciones fertilizantes orgánicos, son herramientas clave para reducir los costos de producción y mejorar la competitividad de los pequeños agricultores. Sin embargo, la distribución desigual de estos apoyos a menudo limita su impacto en las comunidades más vulnerables. Sagarpa (2012) señala que **"el diseño e implementación de los subsidios debe ser más inclusivo y participativo para atender las necesidades reales de las familias campesinas"**.

Por su parte las remesas enviadas por familiares que trabajan en el extranjero representan otra fuente importante de ingresos para las familias campesinas. Estas remesas permiten a las familias invertir en infraestructura agrícola, como sistemas de riego y nuevas tecnologías lo que mejora la

eficiencia y sostenibilidad de sus actividades productivas de las familias agricultoras. Como plantea Barkin (2023),

otros se hallan en el extranjero y colaboran con el envío de remesas, que han crecido de manera importante para asegurar la supervivencia de sus parientes y la fortaleza de los sistemas productivos que las remesas no solo alivian las presiones económicas inmediatas, sino que también fortalecen la resiliencia de las familias al proporcionar recursos adicionales para enfrentar adversidades" (p. 90).

El acceso a créditos asequibles y programas de financiamiento también es crucial para fortalecer la agricultura familiar. Sagarpa (2012) señala que **los programas de crédito diseñados específicamente para pequeños agricultores son esenciales para financiar inversiones en tecnología y diversificación productiva**" (p. 15). Sin embargo, el acceso limitado a instituciones financieras en zonas rurales sigue siendo un desafío, dejando a muchas familias campesinas sin los recursos necesarios para innovar y mejorar sus prácticas agrícolas.

Además de los recursos financieros, la capacitación técnica y el acceso a conocimientos son elementos esenciales para que los apoyos económicos tengan un impacto sostenible. Nicholls (2007) señala que la capacitación en prácticas agroecológicas y el manejo eficiente de los recursos naturales son fundamentales para garantizar que los pequeños agricultores aprovechen de manera efectiva los apoyos recibidos. Estos programas no solo mejoran la productividad, sino que también fortalecen la sostenibilidad ambiental de los sistemas agrícolas familiares.

Por lo tanto, los apoyos económicos en la agricultura familiar no solo contribuyen a aliviar las presiones económicas inmediatas, sino que también fomentan el desarrollo sostenible a largo plazo. Sin embargo, para maximizar

su efectividad, es necesario que las políticas públicas sean inclusivas, participativas y adaptadas a las necesidades específicas de las comunidades rurales. La combinación de subsidios, créditos, capacitación técnica y remesas puede fortalecer significativamente la capacidad de las familias campesinas para enfrentar los desafíos económicos y ambientales, garantizando su contribución continua a la seguridad alimentaria y al desarrollo rural.

2.8 Elementos Culturales y Conocimientos Tradicionales en la Agricultura

Familiar

La agricultura familiar no solo tiene una función económica y productiva, sino que también desempeña un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural y el fortalecimiento del sentido de pertenencia de las comunidades rurales. En muchas regiones de México, especialmente en comunidades indígenas y rurales, la actividad agrícola está profundamente vinculada a las tradiciones, los saberes ancestrales y las prácticas culturales que se transmiten de generación en generación. Estos conocimientos tradicionales no solo guían las prácticas agrícolas, sino que también refuerzan el tejido social y la cohesión comunitaria, aspectos esenciales para la resiliencia de las comunidades campesinas.

Uno de los elementos clave en la agricultura familiar es el conocimiento sobre el manejo de los recursos naturales. Van der Ploeg (2014) señala, que las comunidades rurales, a través de generaciones, han desarrollado técnicas adaptadas a su entorno, como la selección de semillas autóctonas, el manejo tradicional de los suelos y la construcción de sistemas de riego que optimizan el uso del agua en contextos de escasez. Estos conocimientos no solo tienen un valor práctico para la producción agrícola, sino que también son fundamentales para preservar la biodiversidad y los ecosistemas locales. La agroecología, basada en estos saberes ancestrales, promueve la sostenibilidad

a largo plazo y la adaptabilidad a los cambios climáticos, lo que refuerza la resiliencia de los sistemas productivos familiares frente a las perturbaciones externas, como las sequías o las lluvias intensas.

Además de los conocimientos prácticos, la agricultura familiar está profundamente arraigada en el sentimiento de pertenencia y en la identidad cultural de las comunidades. En este sentido, las prácticas agrícolas no solo se realizan para garantizar la supervivencia económica de las familias, sino también para mantener una conexión profunda con la tierra y con las generaciones anteriores. explica, Salcedo y Guzman (2014) que la agricultura es un espacio donde se construye la identidad, un lugar de pertenencia donde los agricultores sienten que, a través de sus prácticas, preservan no solo sus formas de vida, sino su historia y sus costumbres (p 21). Esta relación simbólica con la tierra y con los cultivos es esencial para la identidad de los agricultores, ya que las actividades agrícolas son percibidas no solo como un medio de sustento, sino también como un legado cultural y un acto de resistencia ante las presiones externas, como el mercado global o las políticas agrícolas impuestas desde fuera.

El sentimiento de pertenencia también se extiende a la comunidad en general, donde las relaciones de colaboración y apoyo mutuo son esenciales para la vida cotidiana. En muchas comunidades rurales, el trabajo colectivo en las faenas agrícolas, el intercambio de productos y la organización en grupos de trabajo fortalecen los lazos sociales, creando redes de solidaridad que facilitan la superación de las adversidades. La agricultura familiar refuerza la cohesión social dentro de la comunidad, ya que involucra a toda la familia y, en muchas ocasiones, a toda la comunidad, creando vínculos de apoyo y un sentimiento de identidad común” (Van der Ploeg, 2014)

El conocimiento y la práctica de la agricultura tradicional son también elementos clave para la soberanía alimentaria. La producción local de alimentos a través de técnicas agroecológicas permite a las comunidades rurales ser más autónomas, reduciendo la dependencia de productos importados y fortaleciendo la seguridad alimentaria. Este modelo de producción no solo contribuye a la alimentación de las familias, sino que también preserva las costumbres gastronómicas y los valores culturales asociados con la preparación y el consumo de alimentos.

Agricultura familiar constituye de desarrollo fundamental por los elementos culturales y los conocimientos tradicionales juegan un papel vital en las familias agricultoras, no solo en términos de producción, sino también en la construcción de la identidad y la cohesión social de las comunidades rurales.

METODOLOGÍA

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio con el objetivo de analizar cuáles han sido las estrategias de los productores en la persistencia con la agricultura familiar y la relevancia que tiene en la comunidad de San Juan Evangelista Analco. En este estudio se adoptó la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) como método de análisis, permitiendo generar teoría a partir de los datos obtenidos en el campo. Según Glaser y Strauss (1967), la Teoría Fundamentada permite la construcción de conceptualizaciones emergentes basadas en el análisis sistemático de los datos recolectados en el contexto del estudio.

3.1 Diseño del estudio

El diseño del estudio se fundamentó en un enfoque cualitativo, lo que permitió comprender las experiencias y perspectivas de los agricultores de manera profunda. Se optó por un diseño exploratorio y descriptivo, adecuado para fenómenos poco estudiados en contextos específicos como la agricultura familiar en comunidades rurales.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencional no probalístico, identificando a 12 productores agrícolas voluntarios como informantes clave, dada su experiencia en la agricultura familiar y su disposición para participar en el estudio. Además, se incluyó a un técnico agrícola que ha asesorado a los productores durante los últimos cinco años, con el fin de obtener una visión complementaria. La elección de los participantes siguió el criterio de saturación teórica, es decir, se continuó la recopilación de datos hasta que no surgieron nuevas categorías significativas en el análisis.

El proceso de la investigación se basó en la codificación de datos en tres niveles: codificación abierta, axial y selectiva. Este procedimiento permitió identificar categorías emergentes y construir una explicación teórica sobre los factores que influyen en la persistencia de la agricultura familiar en la comunidad.

3.2 Técnicas de recolección de datos

En la recopilación de datos se utilizaron varias estrategias complementarias con el fin de obtener información detallada y concreta.

3.2.1 Entrevista semiestructurada

Se diseñó un guion de entrevista que combinó preguntas abiertas y de opción múltiple. Las preguntas abiertas permitieron explorar aspectos como los desafíos percibidos en la actividad agrícola, las estrategias implementadas para enfrentarlos, y la percepción de los agricultores sobre el futuro de la agricultura familiar. Por su parte, las preguntas de opción múltiple fueron utilizadas para recabar datos específicos, como las fuentes principales de ingreso, el acceso a insumos y tecnologías, y el tipo de cultivos predominantes en la región. Según Hernández, et al. (2014) las entrevistas semiestructuradas son útiles para equilibrar flexibilidad y estructura en la recolección de información, proporcionando tanto profundidad como datos comparables entre los participantes (p. 127).

Posteriormente, se realizó entrevistas semiestructuradas individuales, para profundizar en temas específicos, como sus experiencias con la producción agrícola, sus percepciones sobre los beneficios y desafíos de diferentes prácticas agrícolas, y sus expectativas sobre esta actividad en su comunidad.

Se realizó una entrevista semiestructurada a los doce agricultores para la recopilación de información necesaria, para lo fue elaboración del estudio así comprender y analizar cómo está integrado el sistema productivo agrícola de los productores qué consto de la siguiente forma.

Datos generales

En este apartado se llevó a cabo el levantamiento de información sobre el lugar del estudio para focalizar mejor la investigación.

I. Información General

En este apartado se elaboró con el propósito de obtener información acerca del grado de estudios, la edad y el género de los productores para identificar si existe una relación entre el nivel educativo y el conocimiento de prácticas agrícolas modernas, la adaptación nuevas tecnologías o la participación en programas de capacitación. me Ayudo a evaluar la participación de hombre y mujeres en la agricultura familia. En la edad me ayudo permitió identificar las diferentes generaciones perciben y practican la agricultura.

II. Datos de la Actividad agrícola

En esta sección se realizó las preguntas con respecto de desde cuanto tiempo llevando, realizando estas actividades de la agricultura en su comunidad, para poder identificar, qué conocimientos adquiridos durante este tiempo. Otras de las preguntas se realizaron fue la cantidad de terrenos que siembra, entender que tipo agricultura es el que está llevando en la comunidad. Por último, realizo las preguntas, cuáles son los cultivos con mayor frecuencia, siembra para entender qué importancia para ellos realizar estos tipos y porque otros, cuál es factor que influye estos cultivos.

III. Motivaciones para continuar con la agricultura familiar

En este apartado se realizó preguntas cuáles han sido las motivaciones que han permanecido en la agricultura o porque siguen manteniendo esta actividad en la comunidad, porque siguen impulsando en mantener esta actividad. A sí mismo, una de las preguntas se consideró realizar si esta actividad rentable para los productores, de igual manera si recibe algún apoyo del gobierno o ayuda externa. De la misma forma se le preguntó cuánto de la siembra y de las cosechas que obtienen para consumo familiar

IV. Factores económicos y sociales

En la presente sección se plantearon preguntas acerca de las formas en que los productores financian sus actividades agrícolas, ya sea mediante sus propios ahorros, alguna remesa familiar, crédito de institución o apoyos gubernamentales, con el fin de comprender los factores que impulsan a mantener esta actividad.

V. Prospectivas y nuevas Generaciones

En este apartado se realizó con el objetivo de comprender el futuro de la agricultura en la comunidad, donde se formularon preguntas sobre el interés de las nuevas generaciones (hijos, sobrinos, etc.) y cuánto es el interés que tiene esta actividad. De esa forma, se puede comprender cómo desarrollar esta actividad en un futuro; así mismo, comprender si esta nueva generación tiene los conocimientos de la actividad o de qué manera lo perciben; por qué medios aprendieron esta actividad a través de historias contadas por parte de su padre, abuelos o mediante una reunión, para entender qué participación tendrían los jóvenes en la agricultura en un futuro.

Se realizó una pregunta muy importante sobre las semillas que utilizan, si son nativas o las considera cambiar, para entender cuáles son los cambios que los productores estarían dispuestos a adaptarse y también comprender el significado que tienen para ellos estas semillas.

VI. Preguntas Abiertas

En este apartado se realizaron preguntas abiertas para que los productores pudieran compartir las experiencias que han tenido en la agricultura. Una de las preguntas que se formuló, sobre cuáles han sido motivos de la permanencia de esta actividad en la comunidad, para comprender los factores de la permanencia de la agricultura pese a las diferentes dificultades que han sufrido en la producción de su cultivo. Así mismo, otra pregunta que se integró en esta sección fue cómo el productor considera que sería más útil para mejorar esta situación, y explicaron porque un agricultor mantiene viva actividad pese a diversos desafíos a los que se enfrenta y cuáles serían los cambios que podría realizar para enfrentar esta problemática. Otras preguntas importantes le hicieron al productor que podría cambiar de técnica de sembrar hacia formas más innovadoras o sostenibles

3.2.2 Observación participante

Se realizaron recorridos en las parcelas y espacios de trabajo de los agricultores para observar directamente sus prácticas agrícolas, condiciones de producción y estrategias de adaptación. La observación permitió captar elementos no comentados por los participantes, como la interacción con la tierra, la distribución del trabajo dentro de las familias y el uso de tecnologías agrícolas tradicionales. Además, se registraron notas de campo para complementar las entrevistas y obtener información concreta.

3.2.3 Taller participativo

Se realizó un taller participativo con 12 productores de la comunidad, quienes amablemente compartieron sus experiencias y reflexiones para los fines de esta investigación. El objetivo principal fue generar un espacio de diálogo y aprendizaje colectivo, a fin de conocer de primera mano las estrategias que emplean en su labor agrícola.

Las reuniones se realizaron en la casa de uno de los productores, iniciando en enero de 2024 y concluyendo a finales de mayo del mismo año. Al principio se llevaron a cabo cada quince días y posteriormente una vez al mes, lo que permitió acompañar y observar las actividades agrícolas en distintos momentos del ciclo productivo. Cada sesión tuvo lugar a las 2 de la tarde y se organizó de manera flexible, atendiendo a los intereses de los participantes.

Durante el taller se abordaron temas relevantes para la comunidad, entre ellos la siembra de los cultivos predominantes, la organización del trabajo agrícola y el uso de biofertilizantes como el supermagro biol, práctica que ya venían implementando con el acompañamiento de un técnico igual manera se promovido. Asimismo, se generaron espacios de diálogo sobre la importancia que tiene para los productores mantener y fortalecer estas actividades en su comunidad. El taller participativo amplió significativamente las respuestas a nuestra pregunta de investigación. Nos brindó una visión más clara de por qué los productores siguen apostando por la agricultura, a pesar de los desafíos que enfrentan.

3.3 Análisis de los datos

El análisis de los datos se realizó mediante las etapas de la Teoría Fundamentada, la cual permitió generar categorías emergentes basadas en la información obtenida en campo.

Codificación abierta

El análisis de datos se realizó siguiendo los principios de la codificación abierta, propia de la teoría fundamentada. Para ello, se integraron datos provenientes de diversas fuentes: observación participante, talleres participativos y entrevistas semiestructuradas. A través de este proceso, se identificaron y extrajeron los conceptos más relevantes y recurrentes presentes en la información recopilada. Posteriormente, estos conceptos fueron agrupados, iniciando la construcción de categorías que reflejan los patrones emergentes de los datos.

Codificación axial: Se establecieron relaciones entre los conceptos identificados, generando categorías principales. Ejemplo: "Cambio climático" se relacionó con "variabilidad de lluvias" y "adaptación tecnológica". En esta fase, se agruparon los conceptos en categorías intermedias y se analizaron sus interrelaciones dentro del contexto de la comunidad.

Codificación selectiva: Se integraron las categorías en una teoría emergente, que explica la persistencia de la agricultura familiar como resultado de la interacción entre factores ambientales, económicos y socioculturales. Se consideró un modelo teórico que muestra cómo los agricultores combinan tradición, innovación y estrategias adaptativas para continuar con la actividad agrícola.

Este proceso permitió identificar patrones y generar interpretaciones que reflejan la realidad de los agricultores en San Juan Evangelista Analco. La triangulación de las fuentes información se recopiló con la observación participante y en el taller participativo aseguro la validez y fiabilidad de los hallazgos.

Este enfoque metodológico permitió no solo identificar los factores que influyen en la persistencia de la agricultura familiar, sino también comprender su complejidad dentro de un contexto específico. La combinación de múltiples técnicas de recolección y análisis de datos fortaleció la validez del estudio y la generación de un conocimiento basado en la experiencia de los propios agricultores.

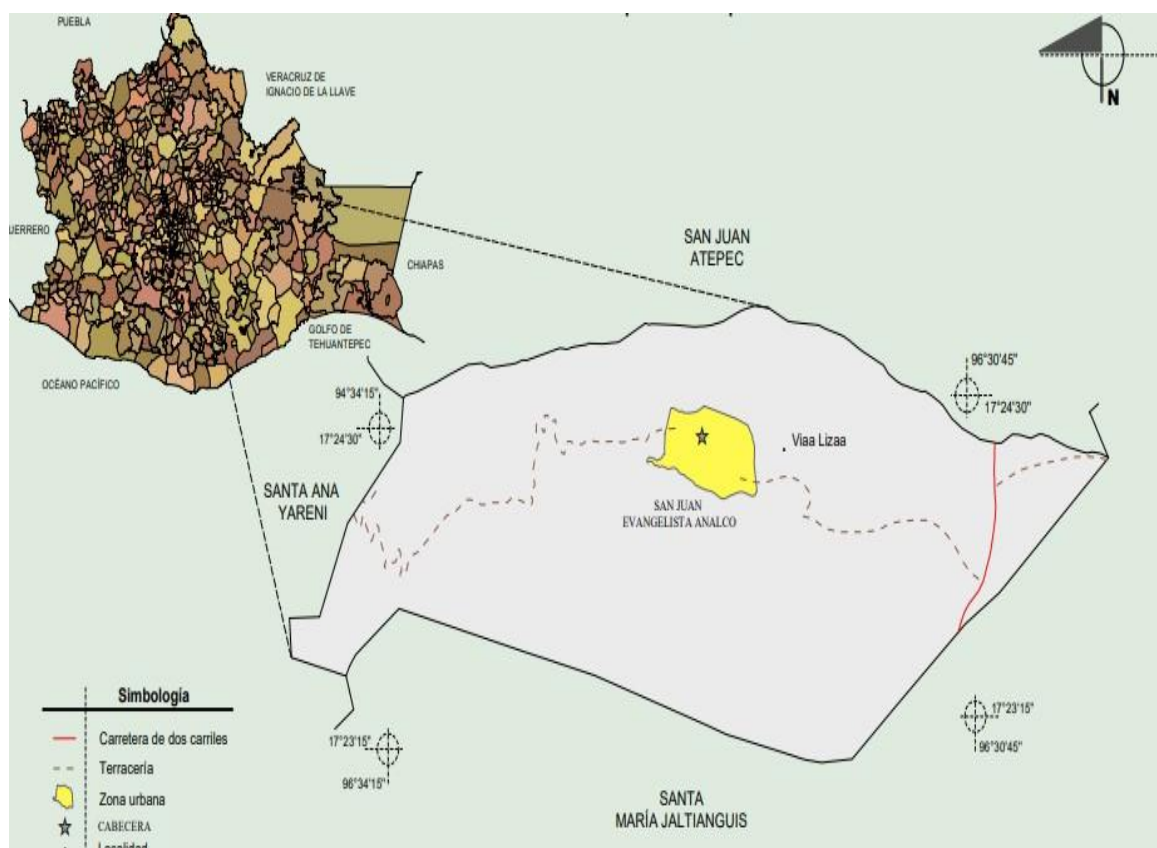
3.4 Características geográficas, ambientales y socioeconómicas de la comunidad de San Juan Evangelista Analco, Oaxaca

El presente apartado describe los principales rasgos geográficos, ambientales y socioeconómicos del área donde se llevó a cabo la investigación. Se ofrece una visión general del entorno físico y sociodemográfico, tomando como base la información del **Plan de Desarrollo Municipal de San Juan Evangelista Analco (2022)** y del **Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020)**. Este contexto es fundamental para comprender las condiciones en las que se desarrolla la agricultura familiar, así como los factores que influyen en su permanencia dentro del territorio (Santiago, 2022).

3.4.1 Ubicación y colindancia

San Juan Evangelista Analco se localiza en la región de la Sierra Juárez, dentro de la microrregión de Ixtlán, al noroeste del estado de Oaxaca. Se encuentra aproximadamente a 63 kilómetros de la capital oaxaqueña, y se accede por la carretera Oaxaca–Tuxtepec, tomando una desviación hacia la comunidad en el kilómetro 78. El territorio municipal se ubica entre los paralelos 17°23' y 17°25' de latitud norte y los meridianos 96°29' y 96°35' de longitud oeste, con altitudes que oscilan entre los 1,300 y 3,000 metros sobre el nivel del mar. La zona habitada se sitúa principalmente a 2,120 metros de altitud. El municipio limita al norte con San Juan Atepec, al sur con Santa María Jaltianguis, al este con San Juantepec y al oeste con Santa Ana Yareni (Plan de Desarrollo Municipal, 2022; INEGI, 2020).

Figura 1 Ubicación del municipio de San Juna Evangelista, Oaxaca



Fuente de Marco Geoestadístico, (2010)

3.4.2 Fisiografía

El relieve de la comunidad forma parte de la Sierra Madre del Sur, caracterizada por montañas de pendientes pronunciadas y valles intermedios. Predominan las sierras orientales con cumbres extendidas (aproximadamente 93%) y zonas de valles ramificados con lomeríos (7%). Esta configuración orográfica influye directamente en el clima, el tipo de suelo y el uso agrícola del territorio (Plan de Desarrollo Municipal, 2022).

Tabla 1. Características de la fisiográficas del municipio de San Juan Evangelista Analco.

Tabla 1 Características fisiográficas en la comunidad

Provincia	Sierra madre del sur (100%)	Sistemas de topo formas
Sierra Madre del Sur (100%)	Sierras Orientales (100%)	Sierra de cumbres tendidas (92.77%) y Valle ramificado con lomerío (7.23%)

Fuente; Plan de Desarrollo municipal San Juan evangelista Analco, INEGI 2020

3.4.3 Hidrografía

La comunidad dispone de recursos hídricos abundantes, gracias a la presencia de manantiales en las zonas altas, que alimentan diversos arroyos y ríos. Entre los más representativos se encuentran el Río Grande, el Río Lat'zi y el Río Yoo la Pinda, los cuales forman parte de la cuenca del Papaloapan. Estos cuerpos de agua son fundamentales para el abastecimiento doméstico y agrícola, además de contribuir al mantenimiento de la biodiversidad local. Existen también pequeños manantiales, como el de Viali-d'aa, utilizado por las familias para consumo doméstico, y el de l'llaa-Jaba, donde se construyó un tanque con lavaderos comunitarios que siguen en uso durante los periodos de escasez de agua potable (INEGI, 2020).

Tabla 2 Características de Hidrografía del municipio

	Cuenca	Subcuenca	Corrientes de agua	Cuerpos de agua
Papaloapan (100%)	R.Papaloapan(100%)	R.Quiotepec(100%)	Perennes: Yoo Llatzi y Grande.	No disponible

Fuente; Plan de Desarrollo municipal San Juan evangelista Analco, INEGI 2020

3.4.4 Flora

La vegetación existente en el municipio se clasifica como selva baja subperennifolia y caducifolia, predominando la vegetación natural de pino y encino, también existe vegetación inducida en las áreas que fueron descubiertas para uso agrícola (INEGI, 2020).

Reforestación con árboles de pino a orillas de la carretera de terracería que va de la desviación hasta el lugar denominado viadina, año con año han venido reforestando los terrenos baldíos que no se les da actualmente algún uso o que se encuentran prácticamente abandonados. Aún falta reforestar los terrenos que se encuentran baldíos cercanos a la población, en los terrenos que siguen siendo utilizados para la agricultura podemos encontrar plantaciones de árboles frutales de zona templada. La flora existente varía en las tres diferentes zonas del municipio:

En la zona alta, se ha logrado preservar la diversidad de vegetación natural, encontrando coníferas, roble, encinos de diferentes especies, madroño, vegetación herbácea de musgos, palmitas y algunas especies de orquídeas.

La zona media ha sido utilizada para uso agrícola, entre las especies que han sido regeneradas se cuentan algunas especies de pino, encino, madroño y pingüita principalmente.

La zona baja, fue descubierta al cultivo y actualmente está cubierta por algunas especies de vegetación secundaria. Aquí la vegetación es menos densa, encontramos especies de encino, cacho de venado, espinal chaparreras, huizache y matorral xerófito, zacatón y maguey tóbala.

Flores: Geranio, alcatraz, rosa, gladiola y azucena.

Plantas Comestibles: Berro, mostaza, verdolaga, quintonil, hongo (champiñón), poleo (hierba de borracho), cilantro, perejil, hierba santa, orégano, acelga y quelite.

Frutos: Durazno, manzana, pera, nuez, membrillo, granada, higo, cereza, zarzamora, pitaya y míspero.

Plantas Medicinales: Manzanilla, eucalipto, hierbabuena, romero, ruda, siempre viva y rosa de castilla. • **Otras Especies Vegetales:** Cactus, Pitayal, Chamizo y Trueno.

Árboles: Pino, encino, palo de agua, árbol de águila y madroño.

3.4.5 Fauna

E El territorio de San Juan Evangelista Analco alberga una importante diversidad de fauna silvestre. Se encuentran aves como el gavilán, zenzontle, tecolote y codorniz; mamíferos como el venado, coyote, tejón, armadillo y mapache; así como reptiles y anfibios entre los que destacan serpientes, lagartijas y ranas. La comunidad mantiene normas internas de protección que restringen la caza de animales silvestres, con el fin de preservar la fauna y los equilibrios ecológicos del entorno (Plan de Desarrollo Municipal, 2022; INEGI, 2020).

3.4.6 Clima

El clima del municipio varía según la altitud. En la zona media, donde se ubica la cabecera, la temperatura promedio anual es de 17.5 °C; en las partes altas desciende a 14 °C, mientras que en las zonas bajas alcanza los 20 °C. El régimen de lluvias se concentra principalmente en verano, y la precipitación anual oscila entre 700 y 1,000 milímetros. En general, predomina un clima templado subhúmedo y semicálido con veranos lluviosos (INEGI, 2020).

Tabla 3 Características del Clima

Rango de temperatura	Rango de precipitación	Clima
12 – 22°C	700 – 1,000 mm	Templados subhúmedos con lluvias en verano (62.65%) y semiárido subhúmedo con lluvias en verano (37.35%)

Fuente; Plan de Desarrollo municipal San Juan Evangelista Analco, INEGI 2020

3.4.7 Uso del suelo y recursos naturales

Los suelos predominantes son luvisoles y regosoles, de fertilidad moderada a alta. En las partes altas son profundos y ricos en materia orgánica, mientras que en las zonas medias presentan mayor erosión por el uso agrícola y las pendientes pronunciadas. La cobertura vegetal combina bosques (31%), selvas (24%) y áreas agrícolas (42%), principalmente destinadas a cultivos de autoconsumo y árboles frutales. Estos recursos naturales sostienen buena parte de la actividad agrícola familiar, aunque enfrentan procesos de degradación por erosión y deforestación en algunas áreas (Plan de Desarrollo Municipal, 2022; INEGI, 2020).

Tabla 4 Características del uso suelo

Uso del suelo	Vegetación
Agricultura (41.67%) y zona urbana (3.07%)	Bosque (31.30%) y selva (23.96%)

Fuente; Plan de Desarrollo municipal San Juan evangelista Analco, INEGI 2020

En la zona alta del municipio se encuentran suelos con profundidad agrícola que van de 7 a 29 cm de grosor con alto contenido de materia orgánica, de colores predominantes entre amarillo cafésáceo y café, existiendo poca pedregosidad en las áreas descubiertas y también en el resto de la superficie que regularmente se encuentra cubierto por vegetación forestal natural.

En la zona media al igual que la zona alta, los suelos aún se encuentran con textura areno arcilloso y con mayor cantidad de limo, su color varía desde amarillo café hasta rojizos, con poca existencia de materia orgánica debido a que se encuentran abiertos a la agricultura, estos terrenos presentan grandes cantidades de erosión hídrica y eólica, ya que tienen pendientes aproximadas del 15 al 25%, es en esta zona donde se encuentra el área urbana.

La zona baja se caracteriza por presentar suelos más pedregosos, con menor cantidad de arcilla, poca existencia de materia orgánica, el color de los suelos varía desde amarillos a rojizos con cubierta de vegetación natural caducifolia y presencia de matorral xerófito. De acuerdo con **Prontuario de información geográfica municipal se muestra de la siguiente** manera.

3.4.8 Población y características sociodemográficas

De acuerdo con los datos estadísticos, el 92.98 % de la población se identifica como indígena, mientras que el 20 % se reconoce como afrodescendiente. Asimismo, el 42.78 % de la población de tres años y más habla alguna lengua indígena. En cuanto a la composición poblacional de San

Juan Evangelista Analco, esta se distribuye de la siguiente manera: una población total de 407 habitantes, de los cuales 192 son hombres y 215 son mujeres. Además, se registra una tasa de crecimiento poblacional que refleja las dinámicas demográficas de la comunidad.

Tabla 8 nos representa una tasa de crecimiento negativa, esto es porque la población del 2005 era de 412, esto puede deberse a que parte importante de la población joven migra para continuar con sus estudios o para buscar oportunidades de trabajo.

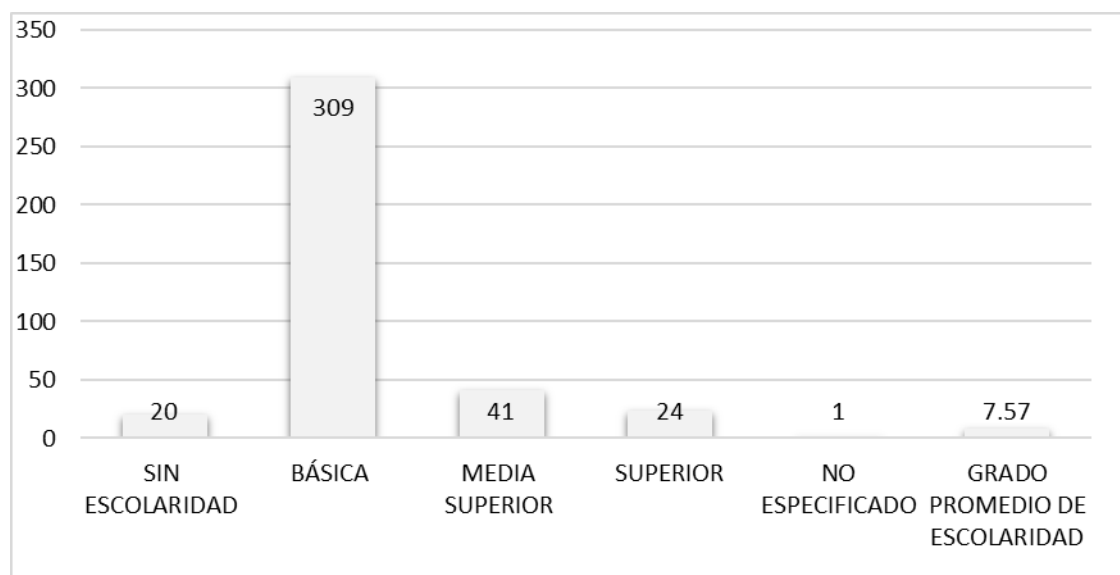
Tabla 5 Características de la población

Población	Cantidad
Población femenina	139
Población masculina	126
Población de 0 a 14 años	60
Población de 15 a 29 años	38
Población de 30 a 59 años	81
Población de 60 años y más	67
Población con discapacidad	20
Población total	407

3.4.9 Grado promedio de la escolaridad

En la figura 1 se muestra el porcentaje de estudiantes los con cinco niveles educativos: preescolar, primaria, secundaria, Media Superior y Superior de la comunidad San Juan Evangelista Analco. El grado promedio de escolaridad es de 7.57. Esto se puede observar con mayor detenimiento en la siguiente tabla y gráfico del grado promedio de escolaridad.

Figura 2 Características de Grado Escolaridad



Fuente; elaboración propia con fuente INEGI, (2020)

3.5 Economía

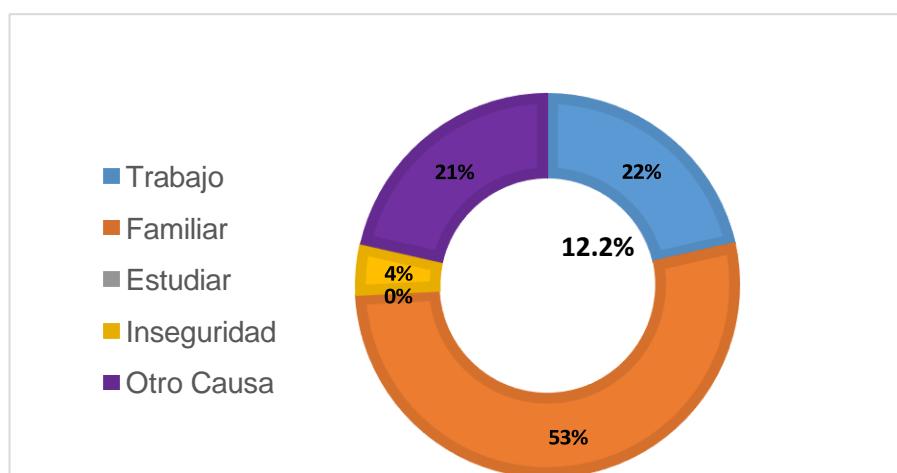
Población económicamente activa

La base económica local se sustenta en actividades agroforestales, especialmente el aprovechamiento del bosque y la producción agrícola de pequeña escala. Una parte importante de la población combina estas labores con oficios o empleos temporales. Según el Plan de Desarrollo Municipal (2022), cerca del 33% de la población forma parte de la población económicamente activa (PEA). Entre ellos, los hombres participan principalmente en el sector forestal y agrícola, mientras que muchas mujeres realizan actividades domésticas, artesanales o informales. El bajo nivel de industrialización, junto con la limitada infraestructura productiva, condiciona la economía local y refuerza la importancia de la agricultura familiar como fuente principal de ingresos y seguridad alimentaria.

3.6 Migración

La migración representa uno de los fenómenos sociales más significativos del municipio. Una parte considerable de los habitantes, especialmente jóvenes, se desplaza hacia otras regiones del país o al extranjero, principalmente por motivos laborales o educativos. Los datos municipales indican que el 53% de los migrantes se trasladan en busca de trabajo, mientras que otros lo hacen por razones familiares o de seguridad. Este proceso ha generado un impacto directo en la disponibilidad de mano de obra y en la transmisión de conocimientos agrícolas, aunque también ha propiciado el envío de remesas que complementan los ingresos de las familias locales. Podemos observar en la siguiente figura que dentro de las causas de migración el 21.3% lo hace por trabajo, el 53.2%, el 4.3% lo hacen por inseguridad y el 21.3% por otra causa como se muestra en figura 4.

Figura 3 Causas de la migración en San Juan Evangelista Analco densidad migración



Fuente; información Panorama sociodemográfico de San Juan Evangelista Analco Por plan desarrollo Municipal, (2020)

Resultados

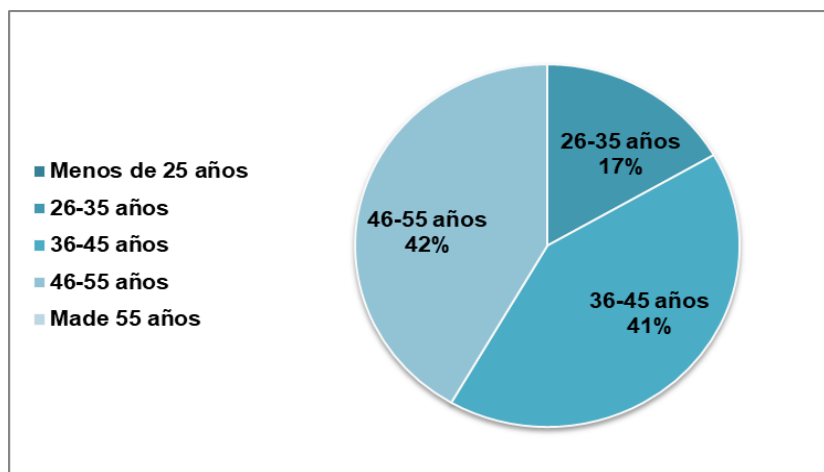
En este capítulo se presentan los resultados obtenidos mediante entrevistas semiestructuradas, observación participante y un taller comunitario, realizados con 12 productores agrícolas de San Juan Evangelista Analco. El análisis se llevó a cabo mediante el enfoque cualitativo de la Teoría Fundamentada, lo cual permitió identificar categorías emergentes que explican los factores que sostienen la agricultura familiar en esta comunidad, a pesar de los múltiples desafíos que enfrenta. A lo largo del capítulo se analizan las dimensiones cultural, social, económica y ambiental que dan forma a esta persistencia a esta asociada a la agricultura familiar, integrando tanto el contexto de vida como las estrategias de adaptación implementadas por los productores.

3.7 Caracterización del sistema de agricultura familiar en la comunidad

3.7.1 Perfil de los Productores

Los datos recopilados muestran que la mayoría de los productores tienen un nivel educativo bajo, con un 50% que solo completó la primaria y un 25% que alcanzó la secundaria. En términos de edad, la población agrícola es predominantemente adulta, con un 83.4% de los agricultores mayores de 35 años. Como muestra en la siguiente gráfica.

Figura 4 Edad de los productores

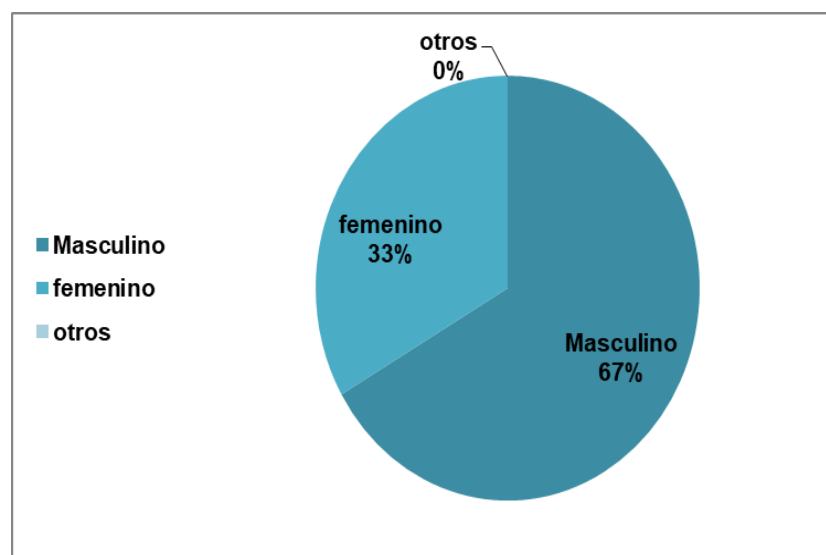


Fuente elaborada propia con los datos recabado en la entrevista semiestructurada

3.7.2 Actores involucrados

Los productores que realizan esta actividad se encuentran que el 67% de los productores son hombres, mientras que el 33% son mujeres. Como se muestra en la siguiente gráfica. Es importante destacar que, en muchas familias agrícolas, las mujeres desempeñan un papel crucial en la gestión de las labores del campo, especialmente cuando los hombres migran en busca de trabajo, su participación es un elemento fundamental para la sostenibilidad de la agricultura familia.

Figura 5 Actores involucrados

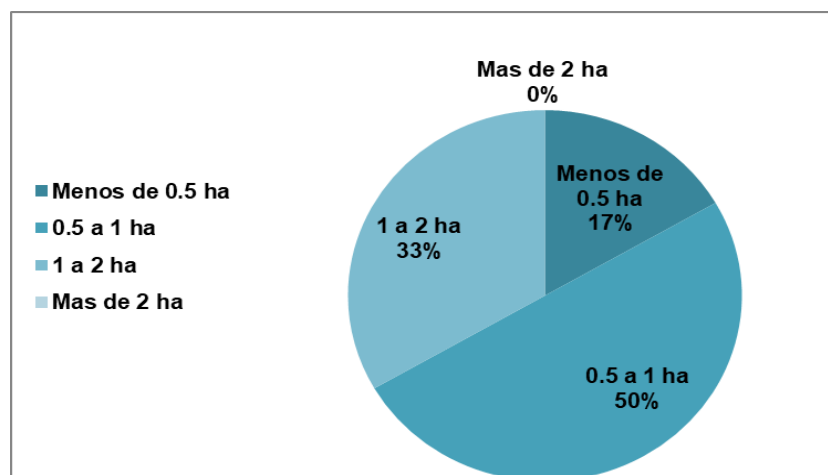


Fuente: Elaboración propia

3.7.3 Tamaño de las parcelas

En cuanto al tamaño de las parcelas, se encontró que el 50% de los productores poseen un área de 0.5 a 1 ha, mientras que el otro 33% tienen de 1 a 2 ha y el último 16% tienen menos de 0.5 ha. Lo que confirma el carácter de pequeña escala de esta actividad agrícola, como se muestra en la siguiente gráfica.

Figura 6 Tierras sembradas



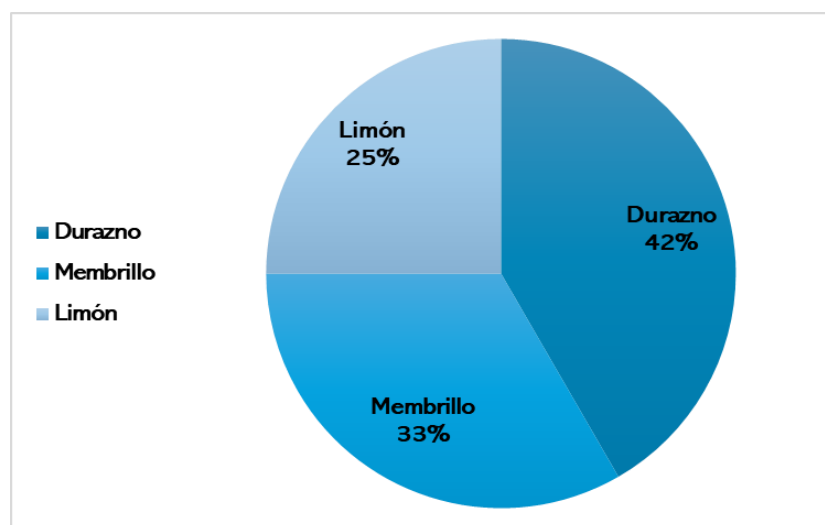
Fuente: elaboración propia con la información obtenida en las entrevistas semi estructuradas por los productores.

3.7.4 Principales cultivos y su destino

Con base en las diferentes fuentes de información recabadas durante la investigación, se encontró que los pequeños productores de la comunidad cultivan diversos productos agrícolas. Sin embargo, los cultivos principales que destacan son el maíz y el frijol, ya que el 100 % de los productores los siembra. Por otro lado, el 40 % de los agricultores también cultivan calabaza.

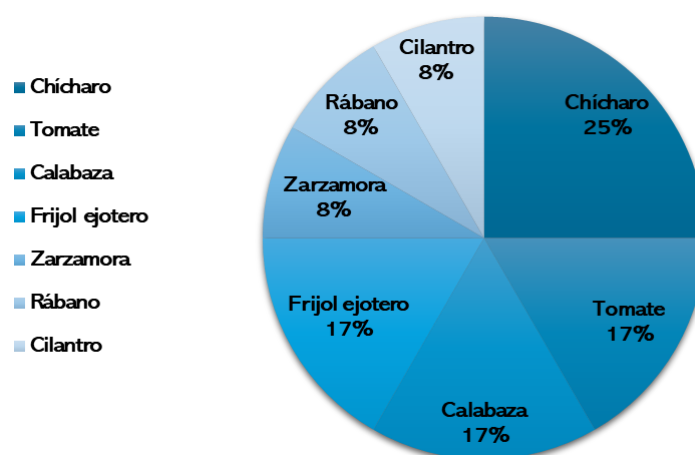
Además, se identificaron otros cultivos que forman parte importante en la localidad, entre los que destacan árboles frutales como el durazno (42 %), el membrillo (33 %) y el limón (25 %) como que muestra en la figura 9. También se registraron hortalizas que forman parte del sistema de agricultura familiar en la comunidad, tales como el chícharo (25 %), el tomate (17 %), la calabaza (17 %), el frijol ejotero (17 %), la zarzamora (8 %), el rábano (8 %) y el cilantro (8 %) como se muestra en la figura 10.

Figura 7 Principales árboles frutales



Elaboración propia con la información de las entrevistas

Figura 8 Principales hortalizas de los productores



Elaboración propia con la información obtenidas en las entrevistas

3.7.5 Destino de la producción

Los diferentes productos cultivados por los productores de San Juan Evangelista Analco cumplen múltiples funciones dentro del sistema de agricultura familiar. Muchos de estos cultivos, principalmente el maíz, el frijol y la calabaza, son destinados al autoconsumo, ya que representan la base de la alimentación diaria de las familias campesinas. Esta práctica está estrechamente relacionada con la seguridad alimentaria y con la autosuficiencia de los hogares rurales, como lo señalan Cuevas Coeto et al. (2019) al resaltar que la agricultura familiar garantiza el acceso a alimentos nutritivos y culturalmente significativos.

3.7.6 Descripción del sistema Agricultura Familiar de San Juan Evangelista Analco.

A partir, de la literatura consultada y los datos recabados, podemos definir que la agricultura familiar en San Juan evangelista Analco puede clasificarse de subsistencia por sus principales características. De acuerdo con David Juárez (2024), menciona que las actividades de la producción agrícola, las decisiones son tomadas por las propias familias, que son compuesta por el jefe de familia, hermanos entre otros familiares que, menciona la mayoría de los terrenos donde se realiza esta actividad que son terreno baja calidad, poca disponibilidad de insumos y no permiten la mecanización, que la mayor parte de las actividades se debe hacerlo a pico, pala y yunta.

3.8 Factores que explican la persistencia de Agricultura Familiar

Los resultados se organizaron en torno a las categorías emergentes derivadas del análisis: cultural, social, económica y ambiental. A través de la codificación abierta, axial y selectiva, se construyó una teoría emergente que da cuenta de los elementos que fortalecen la persistencia de esta práctica agrícola.

3.8.1 Categoría Cultural: Identidad, uso y costumbre y legado familiar

Durante el análisis de la información obtenida a través de entrevistas semiestructuradas, observación participante y el taller participativo surgió la categoría cultural. Esto hace referencia, para los productores tiene un significado simbólico y cultural la actividad de la agricultura familiar. Para muchos de los productores, no solo una práctica productiva, sino es una forma de vida que se ha transmitido de generación a generación y mencionaron que, a pesar de los múltiples desafíos que enfrentan actualmente en la producción agrícola familiar, para ellos es importante sembrar sus tierras porque consideran esto un legado de sus padres, una forma de mantener su identidad cultural y una fuente de esperanza de vida.

Entrevista a Don Saúl Santiago de 45 años, expresó:

“Yo aprendí desde niño, con mi papá, a sembrar maíz y frijol. No es sólo porque nos da de comer, si no así nos inculcaron nuestros papás cuando éramos niños. Aunque no dé mucho dinero, uno siente que cumple con lo suyo, con lo que le toca.”

En este testimonio refleja la motivación para continuar cultivando va más allá de lo económico; está profundamente ligada a la costumbre y le enseñaron sus padres con la conexión con la tierra que ellos sienten identificado.

De manera similar, la Sra. Evangelina expreso:

"Sembrar mi tierra es algo con lo que me identifico; pertenece a las costumbres y tradiciones familiares de nuestra comunidad. También sembró para obtener mis alimentos y tener que comer día a día con mis familias, si bien nos va en la cosecha y lo destino, para a mis animales que tenemos en la casa".

Estas palabras evidencian que la agricultura familiar no solo cumple una función alimentaria, sino también cultural, emocional y comunitaria para los productores de la comunidad de San Juan Evangelista Analco.

Por otro lado, los resultados de las entrevistas reflejan con claridad esta dimensión cultural: el 75% de los productores consideran que sembrar es una tradición familiar, el 17% disfruta de esta actividad y el 8% recibe algún tipo de apoyo externo para hacerlo.

Estos datos y testimonios permiten entender que, a pesar de los obstáculos económicos, ambientales y sociales que enfrenta la agricultura familiar en la comunidad, los productores continúan firmemente vinculados a esta práctica como expresión de su identidad cultural.

3.8.2 Categoría social: Redes de apoyo y transmisión de saberes

Durante el análisis de las entrevistas, la observación en campo y el taller participativo, surgió la categoría social como un factor clave para explicar la permanencia de la agricultura familiar en la comunidad. A pesar de los múltiples desafíos identificados como la migración de jóvenes, la falta de infraestructura

básica, los efectos del cambio climático y el acceso limitado a recursos tecnológicos, las familias productoras han desarrollado formas de organización colectiva que les permiten sostener su actividad agrícola.

Una de las principales estrategias es la colaboración familiar y comunitaria, mediante la cual los miembros de las familias se distribuyen las tareas y, cuando es necesario, se apoyan mutuamente con otras familias para realizar labores como la preparación del terreno, la siembra o la cosecha. Este tipo de cooperación refuerza los lazos sociales y asegura que la actividad agrícola pueda continuar, incluso cuando las condiciones no las permite.

Asimismo, se observó que, ante el incremento de las temperaturas extremas y la alteración de los ciclos de lluvia, los productores han adaptado nuevas estrategias, ejemplo, realizan las labores en horarios más frescos y empleando técnicas para conservar la humedad del suelo. Estas acciones reflejan una capacidad de adaptación local que ha sido fortalecida por procesos de aprendizaje colectivo.

En este sentido, Van der Ploeg (2014) destaca que la finca familiar es un espacio donde se produce y transmite conocimiento agrícola de generación en generación, funcionando como un núcleo social en el que se acumula experiencia y se construyen redes de colaboración. Esta idea se ve reflejada en San Juan Evangelista Analco, donde el conocimiento sobre cómo sembrar y cuidar la tierra no proviene únicamente de manuales o asistencia técnica, sino de la memoria colectiva y de las prácticas compartidas dentro y fuera del hogar.

En particular, los 12 productores que nos acompañaron durante la investigación han participado de manera constante en los talleres organizados por el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), donde se abordaron temas como prácticas agroecológicas, manejo sostenible del suelo y diversificación de cultivos. Este grupo ha logrado consolidarse gracias al

liderazgo de un representante local. A su vez, la organización del grupo se ha mantenido gracias al trabajo conjunto entre este líder y el ingeniero responsable de los talleres, quienes motivan a los demás integrantes a seguir participando y cumplir con las tareas asignadas. Esta labor técnica y comunitaria coincide con lo que plantea Salcedo (2014) sobre la importancia del acompañamiento y la formación local para fortalecer la resiliencia de los sistemas agrícolas familiares.

Además, la FAO (2014) señala las relaciones de cooperación dentro de las comunidades campesinas no solo contribuyen a la producción de alimentos, sino que también promueven el sentido de pertenencia y fortalecen la cohesión social. Este aspecto es especialmente visible en Analco, donde las redes de colaboración, tanto en el trabajo agrícola como en los espacios de capacitación, han permitido que la agricultura familiar se mantenga vigente frente a las adversidades externas.

Estas formas de organización social, junto con el acceso a conocimientos técnicos y la cooperación entre actores locales, permiten comprender cómo la comunidad enfrenta las dificultades económicas, tecnológicas y climáticas descritas en este estudio. En línea con los objetivos de esta investigación, estas prácticas sociales muestran que la agricultura familiar no es solo una forma de subsistencia, sino también una expresión de resiliencia colectiva y de compromiso con la tierra, la cultura y la identidad de la comunidad.

3.8.3 Categoría Económica: Subsistencia y apoyos externos

Con la información obtenida mediante entrevistas, observación participante y el taller comunitario, se identificó el acceso a apoyos económicos externos constituye un factor importante para la continuidad de la agricultura familiar en San Juan Evangelista Analco. Las familias agricultoras mencionaron que actualmente reciben apoyos de los gubernamentales a través de programas

como "Sembrando Vida", con un monto mensual de 6,200 pesos, y "Producción para el Bienestar", con un apoyo de 5,200 pesos anuales. Estos recursos representan un ingreso adicional que ha permitido a los productores solventar parcialmente los gastos que implica llevar a cabo las labores agrícolas.

Gracias a estos apoyos, muchas familias han podido continuar sembrando sus parcelas a pesar del alto costo de los insumos, la escasez de herramientas modernas y las condiciones climáticas desfavorables. Por ejemplo, algunos productores expresaron que utilizan estos ingresos para la preparación la tierra o contratar mano de obra cuando el cultivo

Otro factor clave que emergió en la categoría económica es el papel importante que tienen las remesas en la actividad agrícola de los productores. Muchos familiares han migrado a otras ciudades, zonas urbanas o incluso al extranjero en busca de mejores oportunidades, especialmente los jóvenes. Aunque esta migración ha reducido la disponibilidad de mano de obra local, también ha tenido un efecto positivo indirecto, ya que el envío de dinero por parte de los migrantes ha permitido que las familias continúen con sus actividades agrícolas.

A partir de estas remesas y los apoyos gubernamentales, algunas familias han logrado realizar mejoras significativas en su infraestructura agrícola. Entre las acciones mencionadas por los propios productores se encuentran la adquisición de mangueras para transportar agua desde manantiales, la instalación de aspersores de riego y la construcción de pequeñas cisternas para almacenar agua de lluvia o de escurrimiento, lo que les permite enfrentar con mayor eficacia las temporadas de sequía prolongada.

Este tipo de inversión, aunque modesta, es fundamental para reducir la dependencia de insumos externos y fortalecer la capacidad de producción local. Tal como lo plantea Meza (2014), el acceso a recursos económicos y

tecnológicos puede generar transformaciones en los sistemas productivos, haciéndolos más sostenibles y resilientes ante las adversidades. En línea con esto, Barkin (2023) destaca que las remesas no solo alivian las necesidades inmediatas, sino que también fortalecen las capacidades productivas al facilitar el acceso a herramientas, tecnologías y condiciones básicas para el trabajo agrícola.

Estos hallazgos coinciden con lo señalado por la SAGARPA (2012), que reconoce la necesidad de diseñar programas de crédito y subsidios más inclusivos y adaptados a las realidades rurales, como los que actualmente permiten a comunidades como San Juan Evangelista Analco mantener su producción a pesar de las limitaciones estructurales.

En suma, los apoyos económicos externos tanto gubernamentales como familiares no solo contribuyen a la sostenibilidad económica de los productores, sino que también posibilitan pequeñas inversiones en infraestructura que refuerzan su autonomía y mejoran su capacidad de adaptación al contexto climático y económico actual.

3.8.4 Categoría ambiental: Adaptación y conocimientos ecológicos

Diversificación de los cultivos y tierras

Durante el análisis de la información obtenida en entrevistas, el taller participativo y observación directa en campo, se identificó una preocupación constante entre los productores de San Juan Evangelista Analco: los efectos del cambio climático sobre la producción agrícola. Las condiciones ambientales han cambiado de forma notoria en los últimos años, alterando los ciclos de siembra y cosecha, y reduciendo significativamente la productividad de las parcelas familiares.

Los productores señalaron que ya no es posible predecir el comportamiento del clima como antes. En ciertos momentos del año enfrentan altas temperaturas y sequías prolongadas, mientras que en otros se presentan lluvias intensas que arrastran el suelo y dañan los cultivos, debido a la escasa presencia de materia orgánica que retenga la humedad y proteja la estructura del suelo.

Entrevista al productor don Francisco de 45 años, expresó:

“Ya no se puede sembrar como antes. A veces se tarda mucho en llover y luego cae de golpe, fuerte, y se lleva la tierra. Se pierden las semillas y todo lo que se había hecho.”

Frente a estos desafíos, los productores han puesto en marcha una serie de estrategias de adaptación que combinan conocimientos tradicionales, prácticas agroecológicas y aprendizajes adquiridos a través de capacitaciones técnicas.

Una de las prácticas más destacadas es la diversificación de cultivos en función del clima y del relieve. En las zonas con mayor altitud y clima frío, como la parte norte, se cultivan frutales como membrillo, manzana, ciruela y durazno. En las zonas más cálidas y con menor pendiente, como el sur, predominan cultivos básicos como maíz, frijol y calabaza. Por su parte, en las zonas este y oeste se cultivan hortalizas como chícharo, tomate, frijol ejotero y calabaza. Esta distribución estratégica permite aprovechar los diferentes climas y aumentar la resiliencia de los cultivos frente a los cambios ambientales.

Asimismo, otra medida relevante observada en campo es la captación de agua de pequeños nacimientos ubicados en la comunidad. Algunos productores canalizan estas fuentes naturales mediante zanjas o mangueras para abastecer pequeñas superficies de cultivo durante las temporadas más secas. Aunque no

se trata de un sistema formal de riego, esta práctica comunitaria ayuda a mitigar los efectos de la sequía y reduce la dependencia exclusiva de las lluvias.

Entrevista a la Srta. Karina Pacheco de 27 años, expresó:

“Aquí no tenemos un sistema de riego como en otros lugares, sino que usamos el agua que nace en el monte. Con esa agua hacemos nuestro propio sistema para llevarla a los cultivos cuando hace calor. El riego que ocupamos es por aspersión: lo ponemos en la noche para regar y en la mañana cerramos la manguera, porque el agua también la necesita la comunidad.

En cuanto al manejo del suelo, los productores han adoptado técnicas como la cobertura con rastrojos, restos vegetales de cosechas anteriores, para evitar la erosión, conservar la humedad y proteger la tierra por las intensas olas de calor. Observó la incorporación de materia orgánica a través de la descomposición de hojas, estiércol y residuos vegetales, lo que contribuye a mejorar la fertilidad natural del suelo y disminuir el uso de insumos externos.

De forma complementaria, y gracias al acompañamiento del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) y el trabajo continuo del ingeniero David durante los últimos cinco años, la comunidad ha fortalecido sus capacidades para elaborar biofertilizantes, composta, lombricomposta y bocashi. Estas prácticas no solo reducen los costos de producción, sino que mejoran la calidad del suelo, disminuyen el impacto ambiental y fortalecen la autonomía productiva de las familias agricultoras.

Entrevista a don Eusebio de 55 años, expresó:

“Antes comprábamos fertilizante era caro, ahora hacemos el nuestro. Sale más barato y la milpa está mejor.”

3.8.5 Interpretación de los resultados

Los resultados obtenidos en la investigación revelan la persistencia de la agricultura familiar en San Juan Evangelista Analco no puede explicarse únicamente desde un enfoque económico o técnico, sino que responde a una compleja interacción de factores culturales, sociales, ambientales y económicos que han sido históricamente moldeados por la comunidad.

Tal como se planteó en el problema de investigación, la agricultura familiar en esta comunidad se enfrenta a condiciones adversas: cambio climático, migración, altos costos de insumos y escasa infraestructura. A pesar de ello, las familias continúan sembrando sus tierras, lo cual responde a motivaciones que van más allá de la rentabilidad o el acceso a mercados. En congruencia con los objetivos específicos, los resultados permiten identificar que esta persistencia se sustenta principalmente en:

El valor cultural y simbólico que tiene la tierra como espacio de identidad y memoria, transmitido de generación en generación.

Las redes de apoyo social y la organización comunitaria, que permiten enfrentar de forma colectiva los retos cotidianos.

La diversificación productiva y el conocimiento tradicional como estrategia de resiliencia frente a los cambios ambientales.

El papel de apoyos externos como remesas y subsidios, que, si bien no resuelven estructuralmente los problemas, amortiguan los impactos económicos inmediatos.

En relación con la justificación del estudio, estos hallazgos refuerzan la importancia de comprender la agricultura familiar como un sistema social

integral, no reducible a su dimensión productiva. Tal como lo sostiene Van der Ploeg (2014),

la finca familiar no es solo una unidad de producción, sino un espacio donde se articulan la cultura, la organización social y los saberes ecológicos. Esta visión fue confirmada por los testimonios de los productores, quienes insisten en que sembrar es "una forma de vida" y "una herencia de sus padres", lo que concuerda con lo planteado en el marco teórico respecto a la dimensión simbólica y relacional de la agricultura campesina (p 6).

Además, los hallazgos confirman la teoría de resiliencia en contextos rurales como el de Analco, donde las prácticas agroecológicas, el trabajo colectivo, la transmisión de saberes y la diversificación de ingresos actúan como mecanismos de adaptación frente diferentes adversidades. La Teoría Fundamentada permitió que estas interpretaciones surgieran directamente de las voces de los actores sociales, lo que le da al estudio un alto grado de pertinencia contextual.

Conclusión

La presente investigación permitió comprender de manera integral los factores que explican la persistencia de la agricultura familiar en la comunidad de San Juan Evangelista Analco, Oaxaca. A través de un enfoque cualitativo y el uso de la Teoría Fundamentada, se identificaron dimensiones culturales, sociales, económicas y ambientales que sostienen esta práctica agrícola, incluso en un contexto de adversidades estructurales como el cambio climático, la migración y el encarecimiento de los insumos.

Los resultados confirman el supuesto planteado: la agricultura familiar se mantiene vigente gracias a una red de motivaciones e interacciones que van más allá de la lógica del mercado. En el plano cultural, se identificó que el acto de sembrar está profundamente vinculado a los usos y costumbres que se tienen en la comunidad e identidad campesina y el sentido de pertenencia, tal como lo señalan Van der Ploeg (2014) y Salcedo & Guzmán (2014), quienes destacan que la finca familiar no es solo una unidad de producción, sino un espacio simbólico de memoria y transmisión de conocimientos.

En la dimensión social, la investigación mostró cómo las formas tradicionales de organización como el trabajo colectivo, el intercambio de saberes y la participación comunitaria permiten resistir condiciones desfavorables. Estos resultados coinciden con lo planteado por la FAO (2014), al señalar que la cohesión social y la solidaridad son pilares fundamentales para la resiliencia de las comunidades rurales.

Desde el eje económico, se observó que, si bien la producción agrícola no garantiza ingresos constantes, los apoyos externos como remesas, subsidios o programas técnicos funcionan como mecanismos de sostenimiento. Esta situación refleja lo señalado por Meza (2014) y Barkin (2023), quienes

argumentan que los ingresos complementarios permiten amortiguar las crisis económicas y mantener una base mínima de viabilidad productiva.

En cuanto al aspecto ambiental, los agricultores han respondido con estrategias locales a los efectos del cambio climático, como el ajuste en calendarios de siembra o el uso de técnicas agroecológicas tradicionales. Esta capacidad de adaptación está en línea con lo planteado por Casimiro (2019), quien subraya que la resiliencia en sistemas campesinos se construye a través de la articulación entre prácticas ancestrales y respuestas innovadoras al entorno.

En conclusión, la agricultura familiar en Analco no se sostiene por casualidad ni inercia, sino por una combinación de factores estructurales y simbólicos profundamente arraigada en la comunidad. Este estudio refuerza la necesidad de diseñar políticas públicas sensibles al territorio y la cultura rural, que reconozcan el valor social, ecológico y económico de la agricultura campesina como eje de soberanía alimentaria y desarrollo con identidad

Referencias

- Altieri, M. A. y Nicholls, C. I. 2007. Conversión agroecológica de sistemas convencionales de producción: teoría, estrategias y evaluación. Ecosistemas. Revista Científica de Ecología y Medio Ambiente. Volumen 16 P (1): 3-12.
- Armas, C., Chávez, J. y González, P. 2022. Agricultura tradicional y garantía alimentaria en la región de Cuitzeo, Michoacán: un análisis de resiliencia y sostenibilidad. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM; Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. México. Pp. 182-183.
- Barkin, D. 2023. ¿Y si los campesinos existen? ¿Es una cuestión de clase? En E. Lazos y A. Rivera (eds.), Horizontes y experiencias en México. UNAM. México. P. 90.
- Casimiro, L. 2019. Conferencia magistral en la Universidad Autónoma Chapingo, octubre 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=HIqWFbSI43w>
- Expansión. 2023. Cambio climático, altos costos y bajo financiamiento pegan al campo mexicano. 21 de noviembre de 2023. <https://expansion.mx/economia/2023/11/21/cambio-climatico-altos-costos-financiamiento-agricola-mexico>
- FAO. 2013. Definición de trabajo propuesta por la FAO sobre agricultura familiar para el AIAF. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma, C.
- FAO. 2014. El estado de la agricultura y la alimentación: innovación en la agricultura familiar. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma, Italia.

- Fonseca, C., Merchar, S. y Baquero, V. 2019. La agricultura familiar agroecológica, una estrategia de desarrollo rural incluyente. Una revisión. *Revistas Unicórdoba*. Volumen 24 (98): p. 96-107.
- GCMA. 2023. México eleva su dependencia de importaciones de fertilizantes. Grupo Consultor de Mercados Agrícolas. <https://gcma.com.mx/mexico-eleva-su-dependencia-de-importaciones-de-fertilizantes>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. 2014. Metodología de la investigación (4.^a ed.). ATLAS.ti Scientific Software & Development GmbH. Berlín, Alemania.
- INEGI. 2020. Censo de Población y Vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/> (consultado el 2020).
- Meza, L. 2014. La agricultura familiar y el cambio climático. En S. Salcedo y L. Guzmán (eds.), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política*, p. 79. FAO. Santiago de Chile.
- Rubio, B. 2013. Productores de alimentos y el mercado: el desafío de las competencias. En Porrua (eds.), *La crisis alimentaria mundial: Impacto sobre el campo mexicano*. Ed. México. UNAM. P. 824.
- SAGARPA. 2012. Agricultura familiar con potencial productivo en México. SAGARPA-FAO. México. P. 25.
- SAGARPA. 2014. Agricultura familiar con potencial productivo en México. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). México. P. 12.
- Salcedo, S. y Guzmán, L. 2014. Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política. FAO. Santiago de Chile.

Santiago, R. 2022. Plan municipal de desarrollo: Tierra de historias, turismo y cultura.

UNAM Global. 2017. El campo en México, un sector abandonado. 10 de enero de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=6XKd82ZDLHA&t=120>

Van der Ploeg, J. D. 2014. Diez cualidades de la agricultura familiar. LEISA Revista de Agroecología. Volumen 29 P(4): 6-8. <https://edepot.wur.nl/296359>

Anexos

Sección I: Información General

Edad del agricultor:

☐ Menos de 25 años

☐ 26-35 años

☐ 36-45 años

☐ 46-55 años

☐ Más de 55 años

Género:

☐ Masculino

☐ Femenino

Nivel educativo alcanzado:

☐ Sin estudios

☐ Primaria incompleta

☐ Primaria completa

☐ Secundaria

☐ Preparatoria o más

Sección II: Datos de la Actividad Agrícola

¿Desde cuántos años trabaja en la agricultura familiar?

☐ Menos de 5 años

☐ 5-10 años

☐ 11-20 años

☐ Más de 20 años

¿Cuánto terreno tiene para sembrar?

☐ Menos de 0.5 hectáreas

☐ 0.5 a 1 hectárea

☐ 1 a 2 hectáreas

☐ Más de 2 hectáreas

¿Qué cultivos siembra más frecuentemente? (Marque los que más produce)

☐ Maíz

☐ Frijol

☐ Calabaza

☐ Chile

☐ Otros (especifique): _____

Sección III: Motivaciones para Continuar con la Agricultura Familiar

¿Por qué sigue sembrando, a pesar de las dificultades? (Marque las tres razones más importantes)

- ☐ Es una tradición familiar
- ☐ Para asegurar el alimento para la familia
- ☐ Porque recibe apoyo del gobierno (subsidios, programas)
- ☐ Porque la remesa de familiares ayuda a cubrir los gastos
- ☐ No tiene otra fuente de ingresos
- ☐ Disfruta sembrar la tierra
- ☐ Otro (especifique): _____

¿Considera que la agricultura familiar es rentable para usted?

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ Solo cuando recibe algún apoyo del gobierno o ayuda externa

¿Cuánto de lo que obtiene de la cosecha lo utiliza para su consumo familiar?

- ☐ Todo

- ☐ La mayoría
- ☐ Menos de la mitad
- ☐ Poco

Sección IV: Factores Económicos y Sociales

¿De qué manera financia la actividad agrícola? (Marque las fuentes más comunes)

- ☐ Ahorros propios
- ☐ Remesas de familiares
- ☐ Créditos de instituciones bancarias o cooperativas
- ☐ Apoyo del gobierno (subsidios, programas)
- ☐ Otros (especifique): _____

¿Qué le resulta más difícil o costoso para sembrar? (Seleccione las tres opciones más importantes)

- ☐ Fertilizantes y pesticidas
- ☐ Semillas
- ☐ Mano de obra (trabajadores)
- ☐ Herramientas y equipos
- ☐ Agua para riego

☐ Otro (especifique): _____

¿Recibe apoyo de algún programa o subsidio del gobierno?

☐ Sí

☐ No

Si su respuesta es sí, indique cuál: _____

Sección V: Perspectivas y Nuevas Generaciones

¿Cómo ve el futuro de la agricultura en su comunidad?

☐ Mejorará con el tiempo

☐ Se mantendrá igual

☐ Empeorará

☐ No sabe

¿Qué piensa sobre el interés de las nuevas generaciones (hijos, sobrinos, etc.) en la agricultura familiar?

☐ Tienen mucho interés

☐ Tienen poco interés

☐ No están interesados

☐ No sabe

¿Cree que los jóvenes de su comunidad están aprendiendo las prácticas agrícolas tradicionales de sus padres o abuelos?

- ☐ Sí, están aprendiendo y las practican
- ☐ No, pero están interesados
- ☐ No, no tienen interés
- ☐ No sabe

¿Cómo se transmite el conocimiento agrícola en su familia?
(Seleccione todas las que apliquen)

- ☐ Por medio de la experiencia directa en el campo
- ☐ A través de historias contadas por los abuelos o padres
- ☐ Participación en reuniones o actividades comunitarias
- ☐ No se transmite, no hay interés en compartir el conocimiento
- ☐ Otro (especifique): _____

¿Sigue utilizando semillas criollas o de ciclo corto en su producción?

- ☐ Sí, siempre utilizo semillas criollas
- ☐ A veces uso semillas criollas, otras veces compro en el mercado
- ☐ No utilizo semillas criollas, compro siempre semillas mejoradas
- ☐ No sé qué son las semillas criollas

¿Está dispuesto a seguir utilizando semillas criollas en el futuro?

☐ Sí

☐ No

☐ No sabe

¿Está practicando o considerando implementar nuevas prácticas agrícolas o cultivos diferentes? (Marque las que apliquen)

☐ Estoy probando cultivos nuevos

☐ He comenzado a usar nuevas técnicas de siembra o riego

☐ Estoy considerando utilizar prácticas más sostenibles (por ejemplo, agroecología)

☐ No, sigo usando las mismas prácticas de siempre

☐ Otro (especifique): _____

Sección VI: Preguntas Abiertas

¿Qué otra razón cree que motivan a las personas de la comunidad a seguir en la agricultura familiar, a pesar de las dificultades?

¿Qué tipo de apoyo o ayuda considera que sería más útil para mejorar su situación como agricultor familiar?

Explique, en sus propias palabras, por qué decide continuar con la agricultura familiar, a pesar de las dificultades económicas y los problemas que enfrenta.

¿Qué cambios cree que serían necesarios para que la agricultura familiar sea más rentable y atractiva para las futuras generaciones?

¿Cree que la comunidad podría cambiar sus prácticas agrícolas tradicionales hacia formas más innovadoras o sostenibles? ¿Por qué?

Gracias por su participación.